

ESCUELA POLITÉCNICA NACIONAL

FACULTAD DE CIENCIAS

LA GENERACIÓN “SISI” DEL ECUADOR

TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
INGENIERA EN CIENCIAS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

KATHERINE MABEL RAMÍREZ OCAPANA
katherine.ramirez@epn.edu.ec

Director: YASMÍN SALAZAR, PHD
yasmin.salazar@epn.edu.ec

QUITO, AGOSTO 2022

DECLARACIÓN

Yo, KATHERINE MABEL RAMÍREZ OCAPANA, declaro bajo juramento que el trabajo aquí escrito es de mi autoría; que no ha sido previamente presentado para ningún grado o calificación profesional; y que he consultado las referencias bibliográficas que se incluyen en este documento.

A través de la presente declaración cedo mis derechos de propiedad intelectual, correspondientes a este trabajo, a la Escuela Politécnica Nacional, según lo establecido por la Ley de Propiedad Intelectual, por su reglamento y por la normativa institucional vigente.

Katherine Mabel Ramírez Ocapana

CERTIFICACIÓN

Certifico que el presente trabajo fue desarrollado por KATHERINE MABEL RAMÍREZ OCAPANA, bajo mi supervisión.

Yasmín Salazar Méndez, PhD

Directora

DEDICATORIA

A Dios, por ser la luz en mi camino, la estrella de mi cielo y la fortaleza de mi vida.

A la Virgen del Quiche, que cada día me da la fuerza para seguir adelante.

A mis padres, Jorge y Elsa, por su amor infinito y su apoyo incondicional, por ser la razón de mi existencia.

Katty

AGRADECIMIENTOS

A Dios por guiarme en cada paso que doy, por darme la fuerza y la sabiduría para seguir adelante. Gracias Dios por ayudarme a levantare en los momentos difíciles, y ayudarme a ver las estrellas en un cielo oscuro.

A mis padres por su cariño y apoyo, por ser mi soporte, mi vida, los amo con todo mi corazón.

A mi hermana, Nia, por confiar en mí, por sus consejos y apoyo incondicional. Gracias por estar junto a mí, ser mi ejemplo a seguir y por alentarme a ser mejor cada día te quiero ñaña.

A mi pequeño hermanito Isaac, por sus ocurrencias, travesuras y gratos momentos. Gracias por tus sonrisas. ¡Te quiero Georgi!

A toda mi familia, gracias por todo el cariño y apoyo.

A mis queridos amigos, Lichi, Gaby, Patty, Jessica, Jenny, Andrea D, Danny B, Alexander, Jimmy, Henry, gracias por todos los momentos compartidos por aquellas alegrías, tristezas, consejos y cariño. Gracias por coincidir en esta vida.

A Mauricio por su cariño y apoyo. Por estar junto a mí en los buenos y malos momentos. Por llegar a mi vida y enseñarme que la vida tiene distintos colores pero que siempre se puede seguir adelante.

A mi querida Poli, por brindarme el conocimiento y la oportunidad de conocer personas maravillosas a lo largo de esta etapa universitaria.

A mi querida tutora, Yasmín Salazar. Gracias por su guía, su tiempo y paciencia en la realización de este trabajo. Por enseñarnos a dar lo mejor de nosotros y ser mejores cada día.

Katty

Índice general

Índice de figuras	III
Índice de tablas	IV
Índice de anexos	V
Resumen	VI
Abstract	VII
Preámbulo	VIII
Capítulo 1	1
Introducción	1
1.1 Justificación	3
1.2 Objetivos.....	6
Capítulo 2	7
Marco teórico.....	7
2.1 Capital humano	7
2.2 La educación y los jóvenes	8
2.3 Empleo juvenil	10
2.4 Transición de los jóvenes de la escuela al mercado laboral	11
2.5 Jóvenes que ni estudian ni trabajan “NINIS”	12
2.6 Jóvenes que estudian y trabajan “SISI”	14
2.7 Evidencia empírica.....	15

Capítulo 3	19
Datos y metodología.....	19
3.1 Datos.....	19
3.2 Metodología.....	20
3.3 Modelo logit multinomial.....	20
3.4 Análisis de correcta especificación.....	22
3.5 Descripción de las variables	23
Capítulo 4	33
Resultados	33
Capítulo 5	39
Conclusiones y recomendaciones.....	39
Bibliografía	41
Anexos.....	49
A. Pruebas de validación del modelo.....	49
B. Efectos marginales	51

Índice de figuras

Figura 3.1: Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por empleo y educación 2013-2014.....	23
Figura 3.2: Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por región (2013-2014).....	24
Figura 3.3: Distribución de la población de jóvenes por grupos de edad (2013-2014)	25
Figura 3.4 Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por educación y empleo según área de residencia.....	26
Figura 3.5. Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por empleo y educación según género.....	27
Figura 3.6. Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por empleo y educación según estado civil	28
Figura 3.8. Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por empleo y educación según etnia	29
Figura 3.9. Madre de los jóvenes de 15 a 24 años vive en el hogar	30
Figura 3.10. Padre de los jóvenes de 15 a 24 años vive en el hogar	31
Figura 3.11. Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por empleo y educación según nivel de ingresos	32

Índice de tablas

Tabla 4.1: Estimación del modelo logit multinomial.....	33
---	----

Índice de anexos

Anexo A.1. Resultados prueba de Breusch-Pagan.....	49
Anexo A.2. Resultados prueba de Ramsey RESET	49
Anexo A.3. Resultados prueba de GVIF de multicolinealidad.....	50
Anexo B.1. Efectos marginales del modelo logit multinomial	51

Resumen

Estudiar o trabajar son las actividades más frecuentes realizadas por los jóvenes ecuatorianos entre 15 y 24 años. Sin embargo, la participación de los jóvenes en el sistema educativo o en el mercado laboral depende de las condiciones socioeconómicas de un país y de las características individuales y familiares. El objetivo de este estudio es analizar los factores que influyen en la decisión ocupacional de los jóvenes, es decir: estudiar, trabajar, no estudiar ni trabajar (nini) o estudiar y trabajar (sisi), a través de un modelo logit multinomial. Para la estimación del modelo se utilizó la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del 2014. Los resultados sugieren que características como vivir en el área urbana, ser indígena y ser soltero aumentan la probabilidad de convertirse en sisi. Por otro lado, los jóvenes de familias de ingresos bajos, las mujeres y los jóvenes con discapacidad tienen mayor probabilidad de convertirse en nini.

Palabras claves: Educación, empleo, jóvenes, sisi, nini, modelo logit multinomial

Abstract

Studying or working are the most frequent activities carried out by young Ecuadorians between the ages of 15 and 24. However, the participation of young people in the educational system or in the labor market depends on a country's socioeconomic conditions and individual and family characteristics. The objective of this study is to analyze the factors that influence young people's occupational decisions such as: study, work, neither study nor work (neets) or study and work (sisi), through a multinomial logit model. The Encuesta de Condiciones de Vida 2014 was used to estimate the model. The results suggest that characteristics such as living in an urban area, being indigenous and being single increase the probability of being sisi. On the other hand, young people from low-income families, women and young people with disabilities are more likely to become neets.

Keywords: education, employment, youth, sisi, NEET, multinomial logit model.

Preámbulo

La juventud es un periodo de transición que se caracteriza por una serie de eventos que inciden en el curso de vida de los jóvenes, como: la culminación de los estudios, el ingreso al mercado laboral, la independencia, o la vida conyugal (Echarri & Pérez, 2007).

En los últimos años, algunas investigaciones se han enfocado en estudiar la transición de los jóvenes a la adultez, con especial interés en su inserción laboral. Estos análisis son relevantes, dado que señalan que hay muchos jóvenes que no completan su trayectoria educativa, abandonan los estudios al terminar la educación básica y empiezan a trabajar. En otros casos, los jóvenes no estudian ni trabajan o estudian y trabajan simultáneamente, dando paso a las nuevas generaciones llamadas “sisis” y “ninis”.

Los jóvenes son un grupo poblacional no homogéneo, y su inserción al mercado laboral o su nivel educativo dependen de las características individuales, familiares y de las oportunidades que la sociedad les brinde (Román & Navarrete, 2017).

Por lo expuesto, la presente investigación tiene como objetivo determinar los factores socioeconómicos que influyen en las actividades que un joven ecuatoriano decide realizar: solo estudiar, solo trabajar, estudiar y trabajar, y no trabajar ni estudiar. Para este fin se estimará un modelo logit multinomial con datos de la sexta ronda de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Este trabajo está conformado por cinco capítulos. En el Capítulo 1 se presenta la problemática del estudio referente a las actividades representativas de los jóvenes como estudiar o trabajar, jóvenes sisis o ninis y se establecen los objetivos de esta investigación.

El Capítulo 2 se presenta una revisión de la teoría económica referente al capital humano, la educación y empleo de los jóvenes. Contiene además, las nuevas generaciones a la que pertenecen los jóvenes como son la generación sisi o nini.

En el Capítulo 3 se describen la base de datos y la metodología utilizada en la presente investigación. Asimismo, se describen las variables empleadas en el análisis econométrico y la estadística descriptiva de dichas variables.

El Capítulo 4 contiene los resultados de la estimación del modelo referente a la decisión de los jóvenes entre estudiar y trabajar, así como la interpretación de los factores determinantes, los cuales fueron contrastados con los resultados de los trabajos previos.

Finalmente, en el Capítulo 5 se presentan las conclusiones y recomendaciones que se obtuvieron en esta investigación.

Capítulo 1

Introducción

Las dos actividades más comunes de la población joven son estudiar y trabajar, y ambas permiten que los jóvenes se incorporen y participen en la sociedad. Sin embargo, los jóvenes intervienen en el trabajo y en la escuela de manera diferente, con trayectorias y duraciones distintas, dependiendo de las características propias del joven, así como también de las características de su entorno social y familiar (Vargas & Cruz, 2015).

Al respecto, ha surgido una nueva generación de jóvenes denominados “sisi” (sí estudian y sí trabajan), que está conformada por jóvenes de 15 a 24 años que compaginan sus estudios con el trabajo (CEPAL, 2015). La aparición de la generación “sisi” está relacionada con el hecho de que cada vez es más frecuente que los hijos colaboren económicamente en el hogar, dado que los salarios del jefe de hogar pueden ser bajos, así como también por el aumento de hogares monoparentales de jefatura femenina (Navarrete, 2001). Esta generación vive el día a día, compartiendo su energía entre el estudio y el trabajo, lo que puede significar para ellos un verdadero reto (Ochoa & Sarmiento, 2015).

Para la Organización Internacional del Trabajo (OIT) es positivo el trabajo que realiza un joven, pues contribuye a la acumulación de experiencia y al bienestar de su familia, siempre y cuando no se afecte su salud y desarrollo personal. Si bien es deseable que un joven a temprana edad se dedique exclusivamente a estudiar, en la práctica, muchos de ellos trabajan y estudian a la vez, lo cual puede tener efectos negativos cuando la combinación de estos dos roles puede desencadenar deserción escolar (Mortimer, 2010).

Por otro lado, los adolescentes miembros de familias de bajos ingresos son particularmente propensos a abandonar sus estudios, debido a que la presión económica familiar puede ser transmitida a los jóvenes adolescentes, motivándolos a que abandonen sus estudios y se dediquen a trabajar (Swaminatha, 1999). El mismo autor menciona que esta situación podría tener consecuencias negativas en el futuro, debido a que no podrán alcanzar la educación necesaria y requerida para ingresar adecuadamente al sector productivo moderno. Asimismo, insertarse al mercado laboral a una temprana edad de manera intensiva tiende a perjudicar el nivel educativo del joven, lo cual conlleva a la disminución de habilidades, conocimientos y especializaciones (Willis, 1979).

Lo antes mencionado se puede observar en un estudio realizado para América Latina y el Caribe, en el cual participaron nueve países : Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Haití, México, Paraguay, Perú y Uruguay para los años 2017 y 2018, el cual analizó la situación de los jóvenes que estudiaban y trabajaban, encontrando que, el 41 % de los jóvenes se dedicaba exclusivamente al estudio, el 21 % solo trabajaba, el 17 % estudiaba y trabajaba (sisi) y un 21 % no estudiaba ni trabajaba (nini) (Novella et al., 2018).

Ecuador no es ninguna excepción a esta realidad. Según el INEC (2014), los jóvenes que combinan sus estudios con el trabajo alcanzan el 16,49 % en las zonas rurales y el 10,35 % en las zonas urbanas. Adicionalmente, las cifras indican que el mayor porcentaje de jóvenes que estudian y trabajan son de sexo masculino, representando el 16,15 %, mientras que las mujeres representan el 11,15 %.

Por lo expuesto, surge la motivación de realizar la presente investigación con el fin de caracterizar la actividad ocupacional de los jóvenes ecuatorianos. Para esto, se utiliza la base de datos de Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) correspondiente al período 2013-2014 y, dada la naturaleza de la variable dependiente, se propone un modelo logit multinomial.

Los resultados de este estudio permitirán determinar los factores que inciden sobre el hecho de que los jóvenes ecuatorianos estudien y trabajen a la vez. Los hallazgos de esta investigación proveerán de información que puede orientar la implementación de diseño de políticas y programas enfocados en este grupo “sisi”.

1.1 Justificación

Para Becker (1964) y Mincer (1974), el capital humano es un factor importante para el análisis y entendimiento de la distribución de la renta y la rotación del trabajo. Mincer (1974) analizó la relación de capital humano y la distribución ingresos de cada individuo, con el fin de calcular el aporte de la escolaridad y la experiencia sobre los ingresos de los trabajadores. Los resultados de su investigación le llevaron a concluir que la formación y aprendizaje tienen efectos positivos sobre los ingresos; sin embargo, la educación no es el único elemento que determina el capital humano, por lo que, el autor incorporó la experiencia laboral como un factor importante para generar mejores salarios.

Por otra parte, la importancia de la educación en la juventud es un tema prioritario en la agenda de los países, pues contribuye al crecimiento económico, pero los jóvenes, al no contar con un nivel alto de educación pierden oportunidades de encontrar un buen empleo (Miranda, 2008). En tal sentido, para los jóvenes, la educación se considera como una forma valiosa y eficaz de invertir en el futuro, es por ello que el Estado garantiza la educación como una oportunidad de superación personal, la

cual ayuda a materializar sus conocimientos y habilidades para integrarse con mayor facilidad al mercado laboral (Firsova et al., 2021).

En los últimos años, a nivel mundial se han evidenciado crisis económicas, desempleo y falta de capacidad de muchos gobiernos para responder a necesidades de la población, fundamentalmente en temas de educación y empleo, dando lugar a fenómenos sociales que afectan generalmente a la población joven (Hoyos et al., 2016). Los mismos autores mencionan que generaciones conocidas como “nini”¹, que corresponde a los jóvenes entre 15 y 24 años que ni estudian ni trabajan, causan una serie de problemas familiares, económicos y sociales; sin embargo, existe un grupo de jóvenes que realiza esfuerzos diarios para combinar estudios con trabajo, llamados generación “sisi”, quienes trabajan y estudian y aquellos que realizan una sola actividad, trabajar o estudiar.

La literatura económica sobre las ocupaciones de las actividades de los jóvenes: solo trabajar, solo estudiar, trabajar y estudiar (sisi) y no trabajar ni estudiar (nini), es relativamente reciente (Piñeiro et al., 2017). No obstante, en algunos estudios se sugiere que el hecho de que los jóvenes combinen sus estudios con el trabajo está asociado a factores como: ingreso familiar, presencia de la madre en el hogar, presencia del padre en el hogar, número de niños en el hogar, entre otras (Alcázar et al., 2001).

Estudios realizados para diferentes países evidencian los resultados antes mencionados. Por ejemplo: para México (Navarrete, 2001), Argentina (Groisman, 2012), España (Medina & Llorent, 2013) y Perú (Garavito, 2015).

El mercado laboral se conforma por un lado desde la demanda laboral, conjunto de empresas o empleadores y, por otro, de la oferta laboral: conjunto de trabajadores. La demanda cada vez es más exigente ya que las empresas buscan sobre todo jóvenes con experiencia y buen nivel de educación,

¹ El término nini hace referencia al término NEET por sus siglas en inglés “Not in employment, education or training”, es decir, ni trabaja, ni estudia, ni recibe formación.

pero estas dos condiciones no pueden cumplirse plenamente en el período de edad de la población joven (Sennett, 2003).

Desde el lado de la oferta laboral, el ámbito social no es el mismo para todos los jóvenes ya que depende de su estrato social. Así, las posibilidades que los jóvenes tienen para conseguir empleo en condiciones favorables son muy limitadas, por tanto, existe un porcentaje elevado de jóvenes que trabajan en condiciones precarias, inestables y con bajas remuneraciones (Sennett, 2003).

Por otra parte, las diferentes actividades que realizan los jóvenes, como la combinación de estudiar y trabajar desencadenan una serie de consecuencias económicas, sociales y culturales (Hernández & Vargas, 2016). Los mismos autores mencionan que la combinación de estudiar y trabajar puede ser muy riesgosa dando paso a un posible abandono escolar.

Por lo expuesto, una de las disyuntivas más importantes que los jóvenes deben enfrentar es continuar educándose, o empezar a trabajar para mejorar su nivel de ingreso y el de su familia (Saavedra, 1996). Diversos estudios señalan la importancia que tiene la educación y el trabajo, y cualquier perturbación en la educación perjudica ciertamente su futura trayectoria profesional y será difícilmente de revertir (Schultz, 1989).

Lo expuesto, se verifica en varios estudios realizados para diferentes países como: Uruguay (Buchelli & Casacuberta, 2000), México (Navarrete, 2001), Argentina (Groisman, 2012), España (Medina & Llorent, 2013) y Perú (Garavito, 2015). En todos los casos, los resultados sugieren que los factores que más influyen para que los jóvenes combinen sus estudios con el trabajo son el nivel de ingresos del hogar y el hecho de vivir solo con uno de los padres.

En este sentido, el contexto familiar y las condiciones socioeconómicas juegan un papel crucial en la integración productiva de los jóvenes a la sociedad, además, en esta etapa los jóvenes se encuentran fuertemente afectados por su entorno y sus decisiones tendrán efectos futuros sobre la calidad de vida de su familia (Ferrando, 1989).

El presente análisis se sumará a los trabajos más recientes que caracterizan a las actividades de los jóvenes que hace que se conviertan en “sisi”. De esta manera, los hallazgos del proyecto de investigación contribuirán con evidencia empírica para un conocimiento real de la situación de los jóvenes, orientando a los hacedores de política pública a enfocarse en el grupo “sisi”.

1.2 Objetivos

1.2.1. Objetivo General

Determinar los factores socioeconómicos que influyen en las actividades que un joven ecuatoriano decide realizar: solo estudiar, solo trabajar, estudiar y trabajar, y no trabajar ni estudiar.

1.2.2. Objetivos Específicos

- Analizar las características socioeconómicas que inciden en la probabilidad de que un joven solo estudie.
- Identificar los factores socioeconómicos que determinan la probabilidad de que un joven solo trabaje.
- Determinar los factores socioeconómicos que inciden en la probabilidad de que un joven se convierta en “sisi” (estudia y trabaja).
- Identificar los factores socioeconómicos que determinan la probabilidad de que un joven se convierta en “nini” (no estudia ni trabaja).

Capítulo 2

Marco teórico

2.1 Capital humano

El capital humano se define como el conjunto de destrezas, comportamientos, conocimientos y habilidades que un individuo adquiere a lo largo del tiempo, el cual incluye factores como la educación, capacitación, salud, experiencia, entre otros (Acevedo et al., 2007). En este sentido, el capital humano incorpora a la educación como un factor relevante para el crecimiento económico, pues permite el desarrollo de habilidades y capacidades de los individuos, promueve la disminución de pobreza, desarrollo tecnológico y productividad (Schultz, 1961).

Entre los siglos XVIII y XIX, autores clásicos consideraron a la educación como un factor relevante que influye en el crecimiento económico de un país. Así, Smith (1776) señaló la importancia de las habilidades y destrezas para la realización de un trabajo, comparando la adquisición de una maquinaria costosa con las habilidades y destrezas de un hombre educado. Además, planteó que la educación en el corto plazo podría considerarse un gasto; pero, en el mediano y en el largo plazo, se considera una inversión que se vería reflejada en la productividad del trabajo.

De igual forma, Solow (1957) analizó la importancia del ser humano en el desarrollo productivo de la industria y señaló que la acumulación de conocimientos en los trabajadores, reflejada como educación, tiene un efecto positivo en el incremento de capital físico, de capital humano y avances tecnológicos, mismos que son la principal fuente del progreso productivo de la industria.

En ese contexto, Schultz (1961) y Becker (1964) definen al capital humano como la inversión en educación que permite el desarrollo de habilidades y conocimientos, generando una mayor productividad y, en consecuencia, mejores salarios. Asimismo, la inversión en capital humano ayuda al crecimiento económico, mejora la calidad de vida de los individuos y proporciona mayores oportunidades de insertarse en el mercado laboral (Becker, 1964; Mincer, 1974; Schultz, 1961).

De esta manera, se puede concluir que el capital humano es sinónimo de educación y, en consecuencia, la inversión en la misma mejora la calidad de vida de las personas y les proporciona herramientas suficientes para que puedan desempeñarse adecuadamente en su ámbito laboral, lo que contribuye a un aumento de la productividad, al crecimiento económico del país y al acceso a salarios más altos.

2.2 La educación y los jóvenes

La educación es un proceso importante para la formación de capital humano, e implica la adquisición de conocimientos, habilidades, valores y capacidades a lo largo de cada etapa de la vida, las mismas que permiten elevar la productividad del individuo y obtener un beneficio futuro (Domínguez & Alfonso, 2008; Mosquera, 2011; Villalobos & Pedroza, 2009).

Para la sociedad, la educación representa una condición esencial para la implementación exitosa de una formación profesional para la competitividad en el mercado laboral (Firsova et al., 2021). Es por ello que la educación ha pasado a ocupar un eje central en el proceso de socialización y formación de los niños y jóvenes (Camarena, 2000).

La educación en los niños se ve reflejada como una oportunidad para adquirir habilidades cognitivas y conductuales, como la motivación, el autocontrol y la sociabilidad, las cuales son determinantes del éxito profesional y personal (Heckman, 2011). La inversión en educación en los primeros años del individuo es la clave para el aprendizaje futuro, debido a que en esta etapa de la vida se sientan las bases para estimular el desarrollo cognitivo, emocional y social de las personas; las cuales ayudan al desarrollo de aptitudes, formando individuos mejor capacitados y más productivos (Escobar, 2006; Heckman, 2013; Vargas, 2010).

A pesar de la importancia de la educación en la niñez, en la juventud, la educación juega un papel significativo debido a que se entiende como un proceso de acumulación de conocimientos y habilidades que ayuda a los jóvenes a enfrentar las complejidades del mundo moderno, proporcionando libertad de elección profesional y social (Webb et al., 2018).

Asimismo, los jóvenes consideran a la educación como una forma valiosa y eficaz de invertir en el futuro; y como una oportunidad de superación personal. De esta manera, los jóvenes se enfocan en un nivel de educación que garantice el éxito en sus actividades profesionales, altos salarios y crecimiento profesional (Firsova et al., 2021).

La educación en la juventud ha llegado a tener prioridad en los jóvenes debido a que, al no contar con un alto nivel de educación, podrían perder oportunidades de encontrar empleo o salarios mejor remunerados. Sin embargo, existen jóvenes que prefieren dejar la educación para integrarse tempranamente en el mercado laboral o a su vez abandonan tanto la escuela, como el trabajo (Miranda, 2008).

2.3 Empleo juvenil

El empleo es considerado como el proceso de incorporación a la actividad económica de los individuos (García & Gutiérrez, 1996). Para los jóvenes, el empleo puede verse como un eje de integración social debido a que les permite incorporarse de manera autónoma a la sociedad, brindándoles espacio para la participación ciudadana y el bienestar material (CEPAL, 2003). Del mismo modo, la incorporación de los jóvenes al mercado laboral constituye una etapa relevante dentro del ciclo de vida, ya que les permite alcanzar una condición de ciudadanos adultos dado que, al generar ingresos propios, eliminan la dependencia económica de sus padres (De Pablo, 1994; Gracia & Salanova, 1996; Weller, 2007). Sin embargo, la integración de los jóvenes al empleo se ve afectado por los escenarios cambiantes en el mercado laboral, mismo que es influenciado por la oferta y demanda de trabajo, en el cual las familias y los individuos son quienes constituyen la oferta y las empresas son las encargadas de demandar trabajadores (Chamorro, 2011; Jesús & Ordaz, 2006; Pacífico et al., 2015). En este sentido, la demanda laboral es cada vez más exigente debido a que las empresas están en la búsqueda de jóvenes con un alto nivel de estudios y experiencia. En cambio, la oferta laboral estará determinada por las decisiones que tomen los jóvenes al asignar su tiempo al realizar actividades de trabajo, educación, ocio, entre otros, la cual dependerá del entorno social y familiar en el que conviven los jóvenes (Parkin et al., 2007; Valle, 2006).

Los jóvenes buscan integrarse tempranamente en el mercado laboral, debido a varios factores, como la necesidad de generar ingresos para ayudar a la familia y contribuir al gasto familiar o la búsqueda de una independencia (Guerra, 2005; Piñeiro et al., 2017). Por otro lado, la inserción en el mercado laboral ayuda a los jóvenes a reforzar sus conocimientos y habilidades, brindándoles experiencia y un panorama más claro del mercado de trabajo (Steinberg et al., 1982).

La inserción laboral de los jóvenes está relacionada directamente con la educación, debido a que un mayor nivel educativo reduce el riesgo del desempleo (Diez de Medina, 2001). Por otro lado, se

considera que la incorporación de las personas a las diferentes actividades económicas inicia normalmente al terminar su educación académica (García & Gutiérrez, 1996). No obstante, en la actualidad, los jóvenes se insertan en el mercado laboral, pese a que no han concluido su formación académica, es decir, combinan actividades de estudio y trabajo, debido a que el curso de vida de los jóvenes es distinto con trayectorias lineales, reversibles o sincronizadas (Bois & López, 2004).

2.4 Transición de los jóvenes de la escuela al mercado laboral

La etapa de la juventud se caracteriza por ser un periodo de transición debido a una serie de eventos que inciden en el curso de vida de los jóvenes, como el ingreso al mundo laboral o el nivel escolar que logren alcanzar (Cruz et al., 2017). Así pues, actividades como estudiar y trabajar son fundamentales en la población joven debido a que la presencia o ausencia de las mismas determinan la posibilidad de que los jóvenes se inserten y participen en la sociedad (Saraví, 2009; Vargas & Cruz, 2012).

Para la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OECD, 2012), la transición de los jóvenes del sistema educativo al mercado laboral es un proceso complejo el cual se ve afectado por la duración y la calidad de educación, las condiciones del mercado laboral, el entorno económico y demográfico; además, las costumbres juegan un papel fundamental debido a que, en algunos países, los jóvenes terminan su educación antes de ingresar al mercado laboral y, en otros casos, la educación y el empleo son compartidos.

De esta forma, en algunos casos, los jóvenes consiguen su primer empleo mientras continúan estudiando, otros prolongan sus estudios por varios años, mientras que otros transitan con dificultad la búsqueda de un empleo. Asimismo, algunos jóvenes se insertan a tiempo completo en el mercado laboral y continúan estudiando a través de diversas modalidades con el fin de mejorar sus competencias y oportunidades laborales (CEPAL, 2017).

Los jóvenes se incorporan en el mercado laboral y en el sistema educativo de maneras diferentes, con trayectorias y duraciones distintas, las cuales dependerán de las características individuales, familiares y de las oportunidades que la sociedad les brinde (Román & Navarrete, 2017). Así, algunos jóvenes permanecen en la inactividad laboral y abandono escolar (ninis), mientras que otros, combinan sus actividades de trabajo y estudio (sisi).

2.5 Jóvenes que ni estudian ni trabajan “NINIS”

La población juvenil participa al menos en una de las dos actividades estudiar o trabajar (Escoto & Navarrete, 2018). Sin embargo, en las últimas décadas la deserción en el sistema educativo y las dificultades de inserción en el mercado laboral son cada vez más evidentes debido a los riesgos que enfrenta la población como problemas de oferta educativa, baja calidad de educación, falta de oportunidades laborales y de desarrollo profesional (Aguila et al., 2015).

En este contexto, la inactividad laboral y el abandono escolar de los jóvenes ha dado relevancia a la generación “nini”, la cual se ha convertido en un fenómeno global entre los jóvenes que no estudian ni trabajan, considerándose a su vez en grupo vulnerable, debido a la falta de oportunidades que puedan tener en el futuro, al reflejar un bajo nivel escolar o experiencia laboral lo cual delimitara sus oportunidades en la sociedad (Avellaneda & Elizondo, 2015).

El término nini es una traducción de NEET (Young people Not in Employment, Education or Training), creado a finales de los ochenta en Reino Unido para referirse a los jóvenes entre 16 a 18 años que no trabajan, no estudian ni tienen ninguna capacitación o formación (Eurofound, 2012). Poco después, el término nini es descubierto en España para evidenciar al grupo de jóvenes de 18 a 34 años que no estudia ni trabaja, más adelante el término apareció en América Latina reflejando la

inactividad de los jóvenes en educación y empleo, expresando preocupación tanto por el abandono temprano de la escuela, como por el desempleo juvenil (Escoto & Navarrete, 2018; Téllez, 2011).

La generación nini está conformada por jóvenes de edades entre 15 a 24 años que no se encuentran empleados ni reciben educación o formación (OIT, 2013). Sin embargo, en algunos países, el grupo de edad de los ninis será de acuerdo a la política que se desee aplicar. De esta forma, en algunos estudios para América Latina se identifica al grupo de jóvenes ninis en un rango de 15 a 29 años (CEPAL, 2014). Por otra parte, en un estudio publicado por la Corporación Andina de Fomento (CAF) establece que la edad de los ninis se encuentra entre los 15 a 25 años (Berniell et al., 2016).

La presencia de los jóvenes ninis tiene implicaciones sociales y económicas, debido a que el crecimiento y desarrollo económico a largo plazo de un país, dependerá de la formación y calidad del capital humano de la sociedad (Hanushek & Woessmann, 2008). En este sentido, los jóvenes que abandonan la escuela son los principales afectados en la formación de su capital humano, percibiendo peores salarios y dificultades para conseguir empleo a largo plazo (McMahon, 2004).

Por otra parte, los jóvenes forman parte de la generación nini debido a las carencias sociales, falta de oportunidades y falencia de capacidades, generado necesidades básicas de trabajo digno y educación (Hoyos et al., 2016). Estudios mencionan que factores demográficos y socioeconómicos influyen en la formación de los jóvenes ninis (O'Dea et al., 2014), los cuales representan las características de los jóvenes y de su hogar, es así, que en autores como Pederzini (2011), Vargas & Cruz (2012), Aguayo et al. (2013), Hoyos et al. (2016), Buitrón et al. (2018), Escoto & Navarrete (2018), analizan factores, como: edad, ingresos, estado civil, etnia, área, educación de los padres entre otros, los mismos que determinan la formación de los jóvenes ninis.

2.6 Jóvenes que estudian y trabajan “SISI”

La inactividad de los jóvenes en el sistema educativo y en el mercado laboral afecta negativamente el desarrollo de los países. Sin embargo, existe un grupo de jóvenes que combina sus estudios y trabajo llamados generación “sisi” (jóvenes que si estudian y si trabajan). Los jóvenes sisi son aquellos que, encontrándose en edad escolar o académica, se incorporan al mercado laboral debido a factores personales, familiares, entre otros (CEPLAN, 2016).

Los jóvenes sisi combinan sus actividades de educación y empleo, las mismas que les permiten desarrollar habilidades cognitivas y socioemocionales, que son determinantes en sus trayectorias personales y profesionales, y que están asociadas a mayores niveles de empleabilidad, salarios y salud (Diamond, 2013).

Asimismo, Ruhm (1997) consideró que los jóvenes que estudian y trabajan paralelamente suelen utilizar su tiempo de manera más eficiente, reduciendo las consecuencias negativas sobre el tiempo destinado a su formación. En este sentido, la combinación de estudiar y trabajar para los jóvenes no solo ha generado un bienestar propio para el individuo, sino también para la sociedad, debido a que el desarrollo socioeconómico de un país está dado, principalmente por el capital humano (Novella et al., 2018).

Sin embargo, la combinación de estudios y trabajo puede ser riesgosa, debido a que puede generar efectos inmediatos en el abandono escolar, pues al combinar las dos actividades los jóvenes podrían verse obligados a reducir su tiempo dedicado al estudio, centrándose más en su trabajo, lo cual podría generar un riesgo de retraso en su formación académica (Busso & Pérez, 2015; Cruz et al., 2017).

Para los jóvenes, el combinar los estudios con el trabajo nace desde una perspectiva de estrategia familiar de supervivencia, debido al bajo nivel de ingresos de sus familias (Torrado, 1981). En este

sentido, García & Pacheco (2000) consideran que en los hogares donde el jefe de hogar no se encuentra empleado o recibe bajos ingresos, los hijos buscan contribuir al ingreso de sus familias para lo cual se insertan tempranamente en el mercado laboral. Por otra parte, Navarrete (2001) señala que, en aquellos hogares en los que la madre es jefe de hogar, los hijos combinan la escuela y trabajo con el propósito de compensar la ausencia del padre en el sustento económico del hogar.

En este contexto, autores como, Piñeiro et al. (2017) y Román & Navarrete (2017) consideran que los factores que influyen en la participación laboral y escolar del joven, pueden clasificarse en individuales y familiares, por lo cual analizan variables, como: edad, escolaridad, estado civil, sexo, tipo de jefatura del hogar, escolaridad de los padres, entre otras, las cuales colocarán al joven en condiciones diferentes y determinarán la presencia de los jóvenes en el trabajo o en la escuela.

La generación sisi ha dejado atrás a los jóvenes ninis debido a que, cada vez es más frecuente que los jóvenes estudien y trabajen a la par. De este modo, los jóvenes que estudian y trabajan son considerados doblemente privilegiados con mayores oportunidades laborales en el futuro debido a su preparación escolar y experiencia laboral (Balarezo, 2019; Suárez, 2015).

2.7 Evidencia empírica

En la literatura existen escasos estudios que involucran la estimación de modelos econométricos acerca de los jóvenes sisi, dado que el tema es relativamente nuevo (Cruz et al., 2017). Ciertas investigaciones mencionan que la decisión de estudiar y trabajar está determinada a un conjunto de características propias de los jóvenes, las concernientes al entorno familiar del individuo y las del medio social en el que se encuentra (Pastore, 2005).

Es así, que algunos estudios plantean que el hecho de que los jóvenes combinen sus estudios con el trabajo está asociado a ciertos factores, entre ellos: el ingreso familiar, presencia de la madre en el

hogar, educación de los padres, edad, área, etnia, sexo, estado civil, discapacidad, entre otros (Alcázar et al., 2001).

A continuación, se describe el efecto de cada una de estas variables en la probabilidad de que un joven estudie y trabaje.

La combinación de estudiar y trabajar surge desde la perspectiva de cooperación familiar para los adolescentes, con el propósito de ayudar con recursos económicos a sus familias. Es así, que la composición del hogar es muy importante, debido a que ayuda a diferenciar las oportunidades de apoyo familiar para la educación de los jóvenes (Garavito, 2015).

Escoto & Navarrete (2018) mencionan que la estructura familiar de los jóvenes influye en la trayectoria escolar debido a que la ausencia del padre o de la madre puede ocasionar el abandono escolar. En este sentido, los jóvenes que se dedican únicamente a estudiar, en general, son quienes viven con ambos padres; en cambio, los jóvenes que estudian y trabajan (sisi), tienen mayor probabilidad de vivir con uno solo de los padres (Botello et al., 2018). Además, Cruz et al. (2017) señala que los jóvenes que solo cuentan con la presencia de la madre en el hogar combinan el estudio con el trabajo para contribuir con los ingresos del hogar, y así compensar el bajo o nulo involucramiento económico del padre en el mantenimiento del hogar.

En relación con la educación de los padres, Garavito (2015a) menciona que los padres con más años de educación aumentan la probabilidad de que los jóvenes se mantengan en el sistema educativo aun si también trabajan (sisi). Por otra parte, un estudio realizado en Argentina indica que, el bajo nivel educativo del jefe del hogar incide sobre la probabilidad de los jóvenes al integrarse tempranamente a la fuerza laboral, debido a que un bajo ingreso familiar incentiva a los jóvenes a contribuir en el hogar (Groisman, 2012).

Para la variable edad, algunas investigaciones concuerdan en que la deserción escolar aumenta con la edad y, a su vez, esto incide positivamente en la decisión de trabajar (Botello et al., 2018). Por otra parte, Cruz et al. (2017) menciona que los jóvenes con mayor edad tienen mayor probabilidad de insertarse en el mercado laboral, aun cuando estuviesen trabajando (sisi); sin embargo, en hogares de bajo nivel socioeconómico, el riesgo de deserción de la escuela e ingreso al mercado laboral aumenta en edades tempranas o en etapa de escolarización.

En cuanto al lugar de residencia, los jóvenes que estudian y trabajan se concentran menos en el área rural, esto es debido a que en las ciudades hay mayores oportunidades de acceso a la educación y al empleo (Alcázar et al., 2001). De igual forma, Grzenda (2021) muestra que los jóvenes pertenecientes al área rural tienen menos posibilidad de continuar en el sistema educativo, así como de combinar la educación con el trabajo (sisi), en comparación con los jóvenes que viven en la ciudad.

Respecto a la etnia, Estrada (2005) menciona que, desde edades muy tempranas, los jóvenes indígenas apoyan al trabajo familiar, combinando el estudio con el trabajo (sisi). Sin embargo, no existe suficiente información sobre cada grupo étnico al que pertenecen los jóvenes, debido a que para cada país es diferente la constitución étnica (Buitrón et al., 2018).

Para la variable sexo, tanto hombres como mujeres combinan las actividades de estudiar y trabajar (sisi), debido a que su decisión está relacionada con las transiciones tempranas a la unión conyugal o a la presencia de hogares monoparentales (Cruz et al., 2017). Sin embargo, Román & Navarrete (2017) en su estudio mencionan que los hombres jóvenes tienen menor probabilidad de convertirse en ninis en comparación con las mujeres jóvenes, debido a que, las mujeres se dedican a tareas del hogar, lo cual genera abandono escolar temprano y una posible inserción laboral limitada.

En relación al estado civil, Grzenda (2021) señala que los jóvenes solteros tienen mayor probabilidad de combinar el trabajo con los estudios (sisi) a diferencia de las personas casadas. Esto es debido a que cuando las jóvenes establecen sus hogares, sus parejas se dedican exclusivamente a trabajar o a

realizarlas funciones del hogar lo que no les permite combinar las dos actividades. Por otra parte, Málaga et al., (2014) menciona que las mujeres jóvenes con pareja (casados, unión libre), tienen mayor probabilidad de no estudiar ni trabajar (nini), debido a que, los jóvenes al no tener una vida sexual responsable, tienen hijos tempranamente, lo que conlleva, en el caso, para las mujeres a dejar sus estudios para dedicarse al cuidado de sus hijos y, en el caso de los hombres, los obliga a ingresar prontamente al mercado laboral para obtener ingresos.

En lo que respecta a la discapacidad, Dailoff (2015) señala que los jóvenes con discapacidad tienen muchos obstáculos a la hora de insertarse en actividades de educación o empleo, generando una desigualdad de oportunidades en el mercado de trabajo y poca integración en la sociedad. Por otra parte, Comari (2015) menciona que la condición de discapacidad puede ser congénita o que su adquisición se da a través del tiempo; por tanto, no depende de los jóvenes no encontrarse en el sistema educativo o en el mercado laboral, puesto que dependiendo del nivel de discapacidad se ven impedidos para el trabajo y para el estudio. Además, el mismo autor menciona que, para la actividad escolar se debe tomar en cuenta que ciertos centros educativos no cuentan con la infraestructura adecuada para los jóvenes discapacitados. Por último, indica que los jóvenes que tienen discapacidad tienen mayor la probabilidad de pertenecer al grupo de jóvenes que no estudian ni trabajan.

Capítulo 3

Datos y metodología

3.1 Datos

En este estudio se utilizaron los datos de la sexta ronda de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC), correspondiente al periodo 2013-2014. La ECV es una encuesta multipropósito, la cual recoge información sobre las principales variables asociadas al bienestar de los hogares, como: ingresos, gastos, educación, empleo, salud, permitiendo obtener un panorama general sobre el nivel de vida de la población ecuatoriana. La ECV tiene una cobertura a nivel nacional, regional y provincial, cuenta con cuatro ciudades representativas (Quito, Guayaquil, Cuenca y Machala). La población o universo de estudio son todas las viviendas ubicadas en las áreas urbanas y rurales. La encuesta contiene información de 28.970 hogares, con un total de 109.694 individuos (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2015).

Para el presente estudio se consideró al grupo de jóvenes de 15 a 24 años que participan en actividades de estudio y trabajo, con un total de 19.189 observaciones.

3.2 Metodología

Con el fin de caracterizar los factores asociados a la situación de los jóvenes en los mercados laboral y educativo, y dada la naturaleza de la variable dependiente, la cual está compuesta por las diferentes categorías de actividades de los jóvenes, como aquellos que solo estudian, solo trabajan, combinan ambas actividades (estudia y trabaja) o ninguna de ellas (ni estudia ni trabaja), se empleará un modelo logit multinomial (López, 2020; Román & Navarrete, 2017). Así, se estimará el efecto de las variables individuales y familiares sobre la probabilidad de que un joven se encuentre realizando actividades laborales y educativas (Garavito, 2015a; Uribe et al., 2006).

3.3 Modelo logit multinomial

Los modelos de elección múltiple permiten analizar la elección que un individuo realiza entre varias alternativas en función de un conjunto de variables explicativas, mismas que representan las características propias del individuo (Schmidt & Strauss, 1975). Para la presente investigación, la variable dependiente contiene las diferentes categorías de ocupación de los jóvenes: (1) estudia y trabaja, (2) solo trabaja, (3) solo estudia y (4) ni estudia ni trabaja.

Uribe et al. (2006) plantean que, cuando la variable dependiente contiene opciones de elección múltiple, es posible proponer un enfoque de variable latente, para el cual se plantea una variable no observable o latente², Y_i^* , que será determinada por una o diversas variables explicativas. Así, los valores de la variable observada, que mide las diferentes categorías se definen como:

$$Y_i = \begin{cases} 1 & \text{si } Y^* \leq c_1 \\ 2 & \text{si } c_1 \leq Y^* \leq c_2 \\ 3 & \text{si } c_2 \leq Y^* \leq c_3 \\ 4 & \text{si } c_3 \geq Y^* \end{cases} \quad (3.1)$$

² Variable latente: variable que indica la propensión o utilidad de tomar una u otra decisión, a través de diversas variables explicativas (Greene, 2011).

Donde c_1 , c_2 y c_3 son los valores de los umbrales relacionados a las diferentes actividades que un joven decida realizar.

Greene (2001) señala que el modelo logit multinomial, se caracteriza por tener respuestas múltiples sin jerarquía u orden específico, el modelo se expresa de la siguiente manera:

$$Prob (Y_i=j|W_i)=\frac{\exp(w_i'\alpha_j)}{\sum_{j=0}^j \exp(w_i'\alpha_j)} \quad \text{para } j= 0, 1, \dots, j \quad (3.2)$$

Donde: w_i representa el conjunto de variables independientes, α_j vector de parámetros, y j representa las categorías de la variable dependiente.

Dado que la regresión logística multinomial es una extensión de la regresión logística binaria, se emplea la estimación de máxima verosimilitud para evaluar la colocación categórica, considerando múltiples variables independientes, ya sean estas binarias o continuas, obteniendo como resultado un vector de coeficientes asociados a cada una de las variables explicativas para cada elección (Varela & Nava, 2015).

En este sentido, se estimará un modelo logit multinomial para determinar la probabilidad de que un joven se encuentre realizando actividades de estudio o trabajo, las cuales estarán definidas en cuatro categorías: estudia y trabaja (sisi), solo trabaja, solo estudia, ni estudia ni trabaja (nini).

La especificación del modelo es la siguiente:

$$Y_i=\beta_0+\beta_1X_{1i}+\beta_2X_{2i}+\beta_3X_{3i}+\beta_4X_{4i}+\beta_5X_{5i}+\beta_6X_{6i}+\beta_7X_{7i}+\beta_8X_{8i}+\beta_9X_{9i}+\mu_i \quad (3.3)$$

Donde:

$$\text{Actividad del joven (status)}= Y_i = \begin{cases} 1 & \text{si el joven estudia y trabaja} \\ 2 & \text{si el joven solo trabaja} \\ 3 & \text{si el joven solo estudia} \\ 4 & \text{si el joven no estudia ni trabaja} \end{cases} \quad (3.4)$$

X_{1i} : Edad

X_{2i} : Área urbana

X_{3i} : Sexo

X_{4i} : Estado civil

X_{5i} : Discapacidad

X_{6i} : Etnia

X_{7i} : Presencia de la madre en el hogar

X_{8i} : Presencia del padre en el hogar

X_{9i} : Quintil de ingresos

μ_i : Término de error

3.4 Análisis de correcta especificación

Para la validación de los modelos, se procedió a realizar un análisis de post-estimación, con el fin de asegurar la obtención de estimadores insesgados y eficientes (Wooldridge, 2010). Greene (2002), indica que para los modelos de elección discreta, se debe realizar los siguientes análisis: heterocedasticidad, omisión de variable relevante y multicolinealidad.

La heterocedasticidad se presenta cuando la varianza del término de error no es constante (Wooldridge, 2010). Para analizar la existencia de heterocedasticidad se utiliza la prueba de Breusch-Pagan, en el que la hipótesis nula, (H_0), indica varianza constante, y la hipótesis alternativa, (H_a), varianza no constante, es decir, presencia de heterocedasticidad.

La omisión de variable relevante ocasiona que los estimadores sean sesgados (Wooldridge, 2010). Para identificar este problema se utiliza la prueba de Ramsey Reset, donde la hipótesis nula, (H_0), indica que el modelo no tiene variables omitidas, mientras que la hipótesis alternativa, (H_a), señala la existencia de omisión de variables.

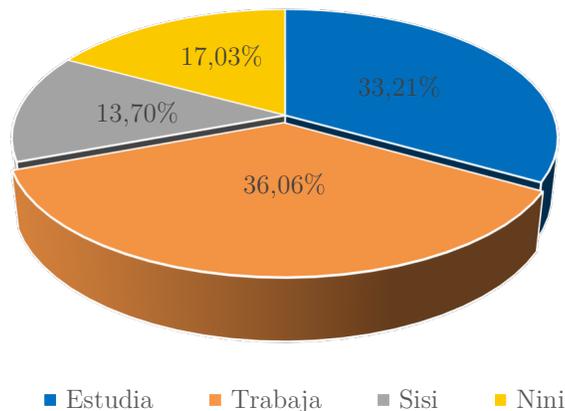
La multicolinealidad indica la presencia de correlación entre variables independientes, provocando una estimación imprecisa (Gujarati & Porter, 2010). Para determinar la existencia de multicolinealidad se utiliza el Factor Inflacionario de la varianza generalizada (GVIF), debido a que el modelo contiene variables categóricas (Fox & Monette, 1992).

3.5 Descripción de las variables

3.5.1 Variable dependiente

La variable dependiente está conformada por cuatro categorías que representan las características de los jóvenes de 15 a 24 años que se encuentran realizando actividades educativas o laborales. Según datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, se observa que un 36,06 % de la población joven solo trabaja, un 33,21 % de los jóvenes se dedica solo a estudiar, el 13,70 % combinan ambas actividades (jóvenes sisi-estudian y trabajan) y el 17,03 % conforma al grupo de jóvenes nini que no estudian ni trabajan, ver la Figura 3.1.

Figura 3.1: Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por empleo y educación 2013-2014.

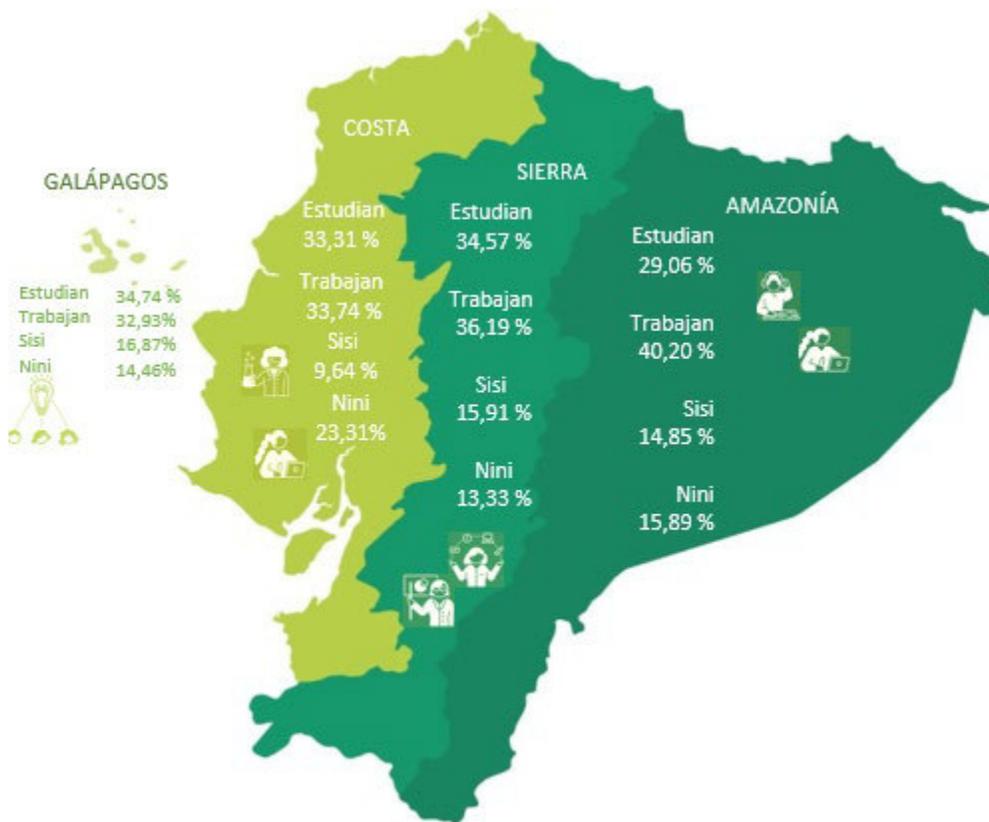


Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida Sexta Ronda 2013-2014

Elaborado por: La autora

En la Figura 3.2, se puede observar las actividades de los jóvenes entre educación y empleo a nivel regional del Ecuador para el año 2014. Así, se tiene que la mayor proporción de jóvenes sisi se encuentra en Galápagos con el 16,87 %, seguido por la Sierra con un 15,91 %. Por otro lado, el mayor porcentaje de jóvenes ninis representa la región Costa con un 23,31 %, seguido por la Amazonia con un 15,89 %. En cuanto a la población de jóvenes que solo estudia, se puede observar que la mayor concentración se encuentra en Galápagos con el 34,74 %, seguido por la Sierra con un 34,57 %. Para los jóvenes que solo trabajan se observa que el 40,20 % pertenecen a la Amazonia y el 36,19 % a la Sierra.

Figura 3.2: Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por región (2013-2014)



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida Sexta Ronda 2013-2014

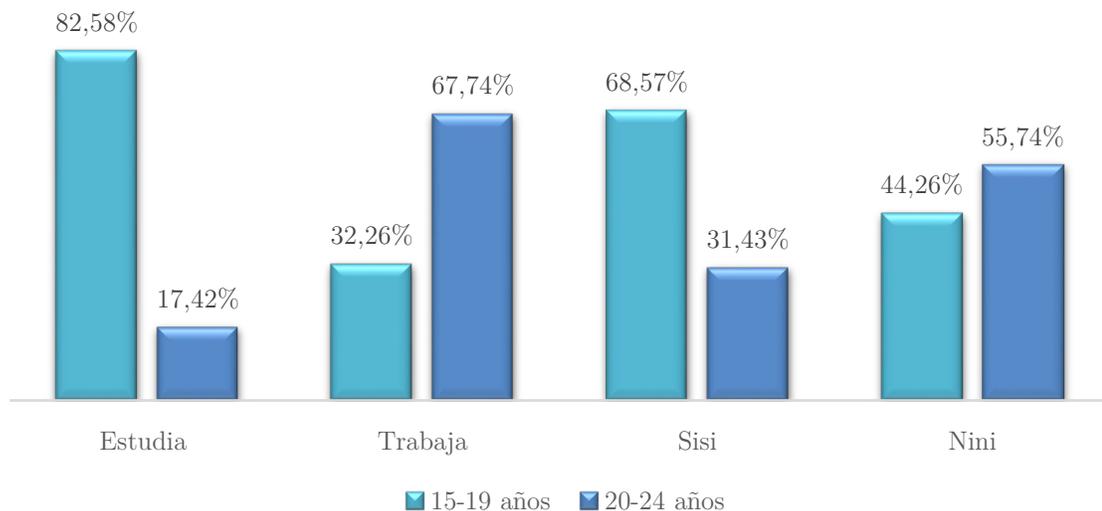
Elaborado por: La autora

3.5.2 Variables independientes

Entre las variables independientes se han incluido variables socioeconómicas y sociodemográficas, las cuales representan las características de los jóvenes y de sus hogares.

Edad: La variable representa los años cumplidos de los jóvenes encuestados y está dentro de un rango comprendido entre los 15 a 24 años. El INEC (2014), ha definido a la población en edad de trabajar (PET) a las personas de 15 años en adelante.

Figura 3.3: Distribución de la población de jóvenes por grupos de edad (2013-2014)



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida Sexta Ronda 2013-2014

Elaborado por: La autora

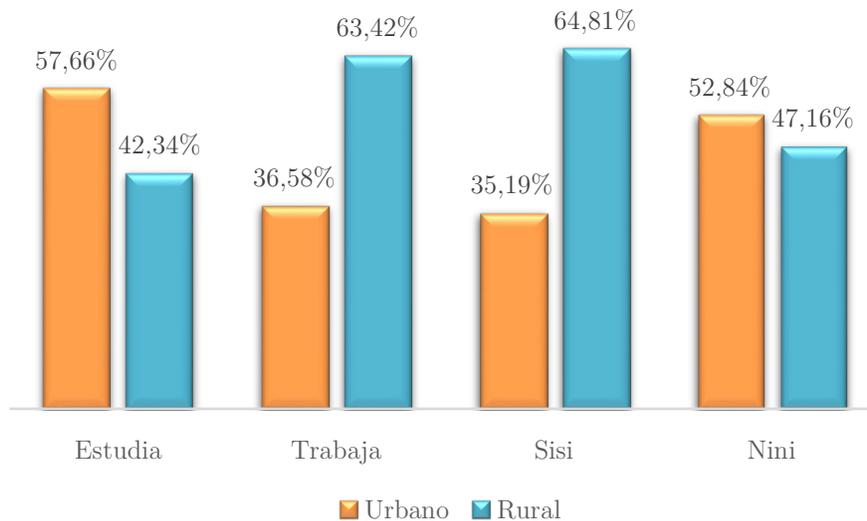
La figura 3.3 muestra el estatus de los jóvenes considerando actividades de educación y empleo, según el grupo de edad. Se observa que, del grupo de jóvenes que solo estudian, el 82,58 %, tienen edades comprendidas entre los 15 a 19 años. Por otra parte los jóvenes que solo trabajan, el 67,74 % están entre los 20 a 24 años de edad. En el grupo de jóvenes que estudian y trabajan (sisi), se observa una mayor concentración en los jóvenes de 15 a 19 años, con el 68,57 %. En cuanto a los jóvenes que

no estudian ni trabajan, se observa una mayor concentración en edades comprendidas entre los 20 a 24 años, con el 55,74 %.

Área: La variable indica el área de residencia del joven, urbano o rural, toma el valor de 1 si el joven vive en el área urbana y 0 caso contrario.

En la Figura 3.4 se observa que el 57,66 % de los jóvenes que solo estudian habitan en el área urbana. En cuanto a la población de jóvenes que solo trabaja, el 63,42 % se encuentra concentrado en el área rural. Para el caso de los jóvenes que estudian y trabajan, el 64,81 % reside en el área rural. Por otro lado, los jóvenes que ni estudia ni trabaja, el 52,84 % se encuentran situados en el área urbana.

Figura 3.4 Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por educación y empleo según área de residencia



Fuente: Encuesta Condiciones de Vida 2014 (INEC)

Elaboración: La autora

Sexo: La variable indica el sexo del joven, toma el valor de 1 si es hombre y 0 caso contrario. En la Figura 3.5, se visualiza que en la población de jóvenes que solo estudian, el 54,52 % son mujeres y el 45,48 % corresponde a los hombres, en cuanto a la población de jóvenes que solo trabaja, se

observa que, en su mayoría, son hombres con un 62,66 %, en comparación a las mujeres que representan el 37,34 %. Por otra parte, en los jóvenes que estudian y trabajan (sisi), el 59,10 % son hombres y un 40,90 % mujeres. En cuanto a la población de jóvenes que no estudian ni trabajan (ninis) un 75,14 % comprenden las mujeres y un 24,86 % está conformada por hombres.

Figura 3.5. Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por empleo y educación según género

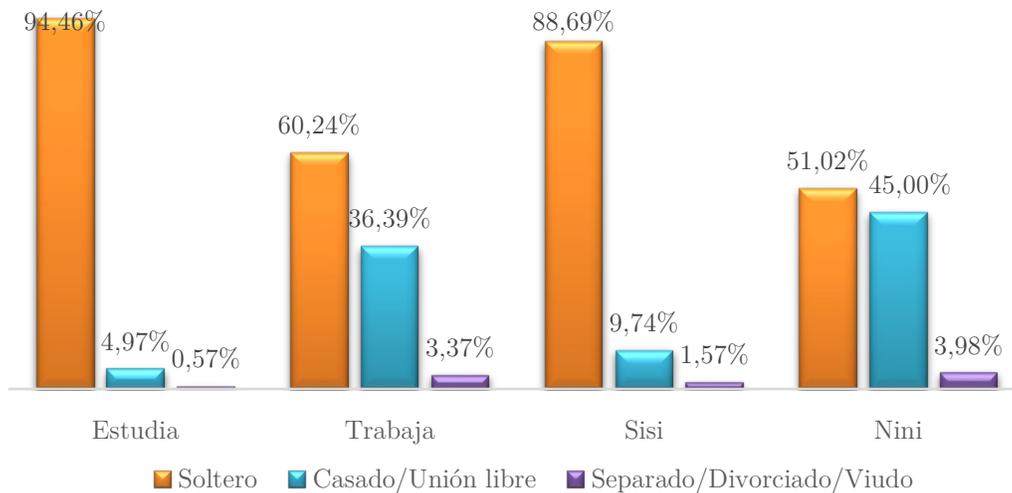


Fuente: Encuesta Condiciones de Vida 2014 (INEC)

Elaboración: La autora

Estado civil: La variable indica el estado civil o conyugal del joven. Se clasificó a la variable en tres categorías: sin compromiso (soltero), si tiene algún tipo de compromiso (casados y unión libre), y si ha tenido algún compromiso (separado, divorciado y viudo). En la Figura 3.6 se observa que la mayor concentración de jóvenes que solo estudian son solteros con 94,46 %. Asimismo, en la población de jóvenes que solo trabajan se observa que el 60,24 % son solteros. En el caso de los jóvenes sisi y ninis se observa que en su mayoría son solteros con el 88,69 % y el 51,02 %, respectivamente.

Figura 3.6. Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por empleo y educación según estado civil

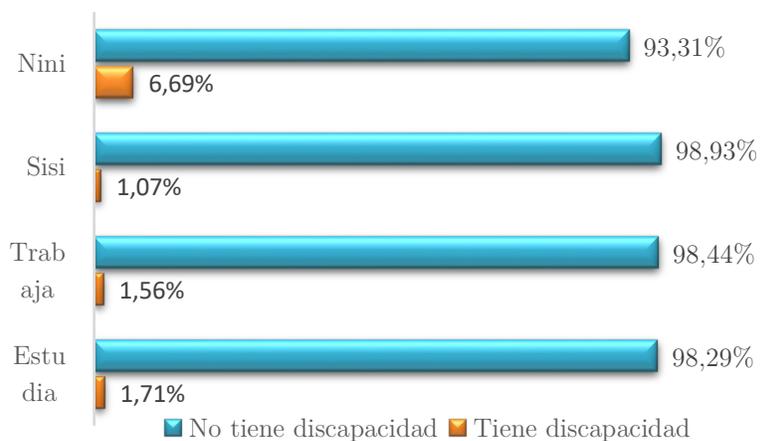


Fuente: Encuesta Condiciones de Vida 2014 (INEC)

Elaboración: La autora

Discapacidad: La variable indica si el joven presenta alguna discapacidad, toma el valor de 1 si el joven tiene alguna discapacidad y 0 caso contrario. En la figura 3.7 se observa que la tasa de discapacidad de los jóvenes nini es de 6,69 %. Por otra parte la tasa de discapacidad de los jóvenes sisi corresponde al 1,07 %.

Figura 3.7. Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por empleo y educación según tasa de discapacidad.



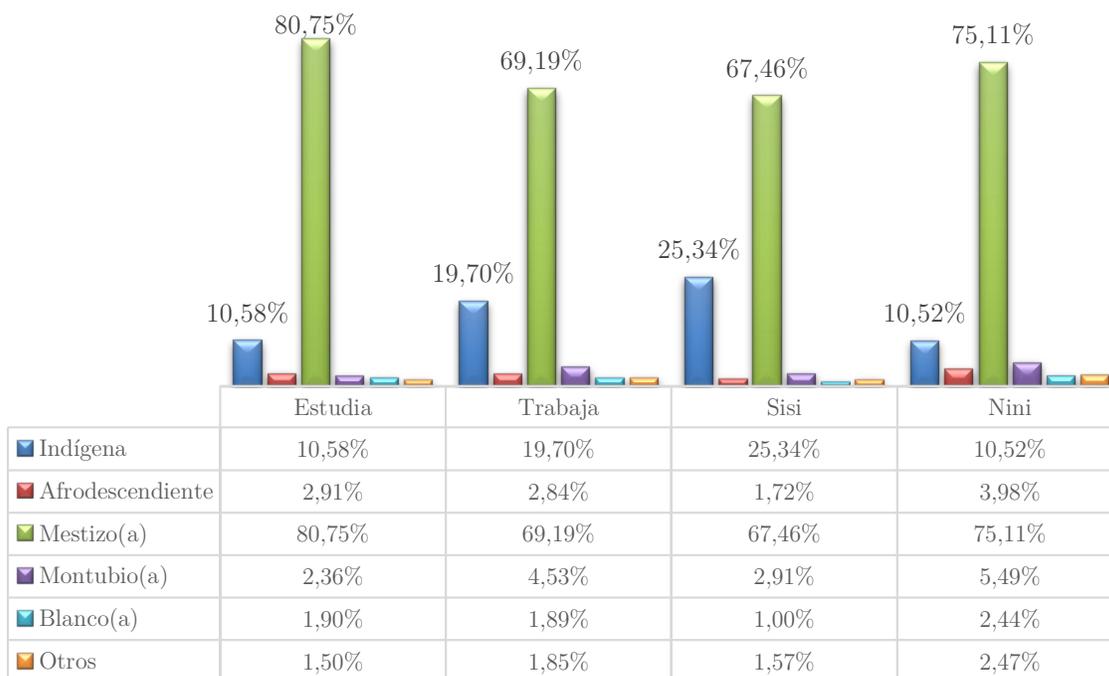
Fuente: Encuesta Condiciones de Vida 2014 (INEC)

Elaboración: La autora

Etnia: La variable indica la autoidentificación étnica del grupo del entrevistado. Dicha variable está compuesta por los siguientes grupos étnicos: mestizos, indígenas, afrodescendientes, montubios y blancos.

En la figura 3.8 se observa que del grupo de jóvenes pertenecientes a la población indígena, el 25,34 % estudian y trabajan (sisi), el 19,70 % solo trabaja, el 10,58 % solo estudia y el 10,52 % es nini. Por otra parte, la población de jóvenes autoidentificados como: afrodescendientes, montubios y blancos, pertenecen a la población de jóvenes ninis con el 3,98 %, 5,49 % y 2,44 %, respectivamente. También se observa en la figura 3.7 que del grupo de jóvenes autoidentificados como mestizos, el 80,75% solo estudia, el 75,11 % es nini, el 69,19 % solo trabaja y el 67,46 % estudia y trabaja.

Figura 3.8. Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por empleo y educación según etnia



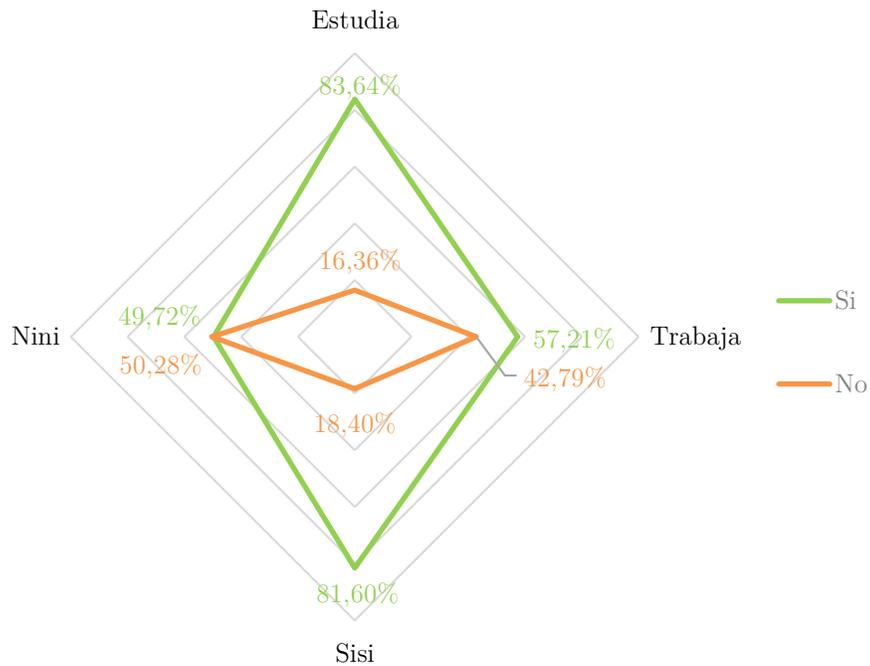
Fuente: Encuesta Condiciones de Vida 2014 (INEC)

Elaboración: La autora

Presencia de la madre en el hogar: La variable indica si los jóvenes viven con su madre, toma el valor de 1 si la madre vive en el hogar y 0 caso contrario. En la figura 3.9 se observa que los jóvenes

que solo estudian, solo trabajan y los jóvenes que estudian y trabajan, tienen un mayor porcentaje de contar con la presencia de la madre en el hogar con un 83,64 %, 57,21 % y 81,60 %, respectivamente. Por otra parte, en el grupo de jóvenes que no estudian ni trabajan (ninis), el 50,28 % no cuenta con la presencia de la madre en el hogar.

Figura 3.9. Madre de los jóvenes de 15 a 24 años vive en el hogar

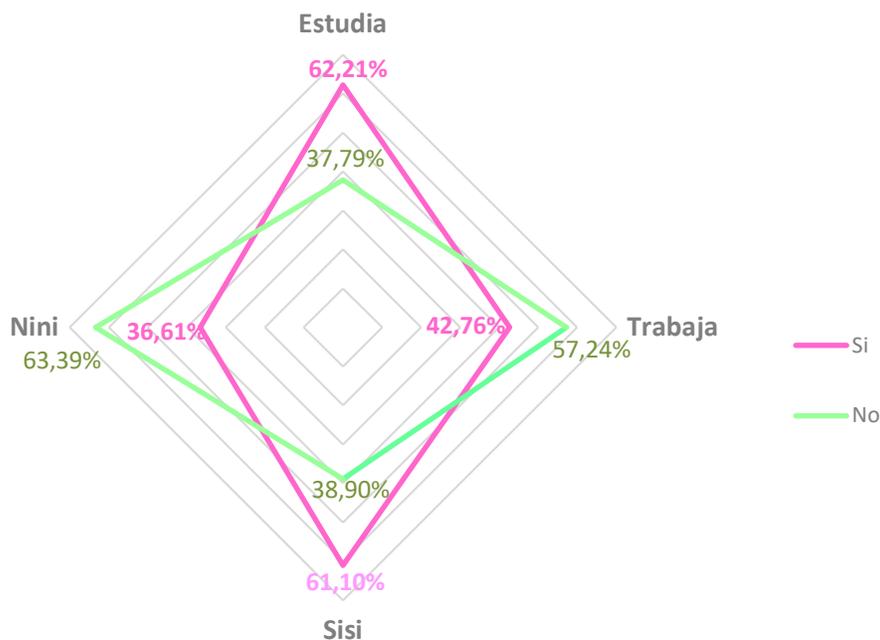


Fuente: Encuesta Condiciones de Vida 2014 (INEC)

Elaboración: La autora

Presencia del padre en el hogar: La variable indica si los jóvenes viven con su padre, toma el valor de 1 si el padre vive en el hogar y 0 caso contrario. En la figura 3.10 se observa que los jóvenes que solo estudian, el 62,21 % vive con su padre. Por otra parte, los jóvenes pertenecientes a la generación sisi el 61,10 % viven con su padre en el hogar, mientras que el grupo de jóvenes que solo trabaja y ninis el 42,76 % y 36,61 % vive con su padre en el hogar, respectivamente.

Figura 3.10. Padre de los jóvenes de 15 a 24 años vive en el hogar



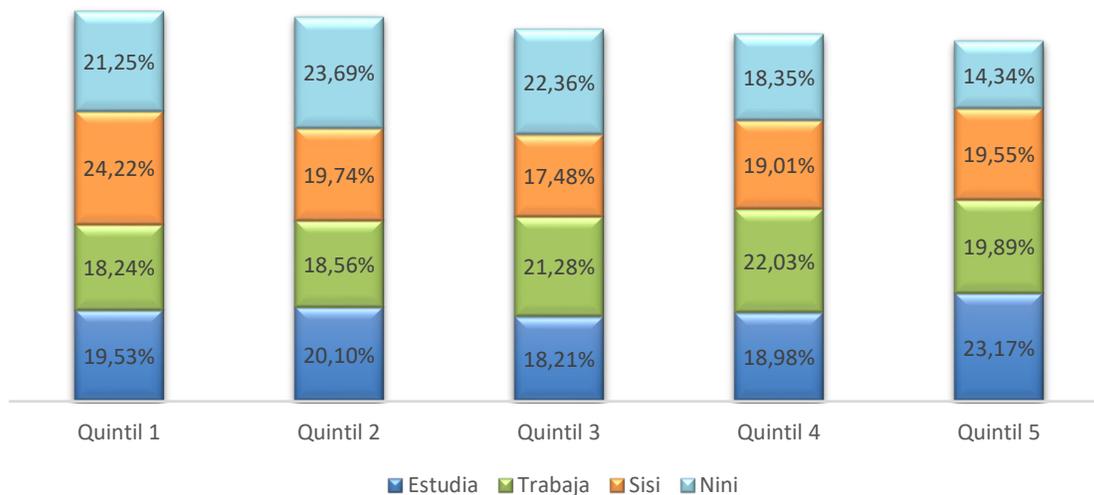
Fuente: Encuesta Condiciones de Vida 2014 (INEC)

Elaboración: La autora

Ingresos: La variable ingreso es una variable continua y representa el ingreso mensual per cápita. Para el análisis, la variable fue dividida en quintiles de ingreso.

La figura 3.11 ilustra la distribución de la población de familias de los jóvenes de 15 a 24 años por quintil de ingresos. Se observa que en los quintiles más pobres (quintil 1) se concentran los jóvenes que estudian y trabajan con un 24,22 %. En los quintiles 2 y 3 se observa una mayor concentración de jóvenes ninis con un 23,69 % y 22,36 %, respectivamente. Por otro lado, en los quintiles más altos (quintiles 4 y 5), la participación de jóvenes ninis es menor con un 18,35 % y 14,34 %.

Figura 3.11. Distribución de la población de jóvenes de 15 a 24 años por empleo y educación según nivel de ingresos



Fuente: Encuesta Condiciones de Vida 2014 (INEC)

Elaboración: La autora

Capítulo 4

Resultados

En este capítulo se presentan los resultados de la estimación del modelo logit multinomial sobre los factores que determinan las actividades que deciden realizar los jóvenes, considerando cuatro categorías en la variable dependiente: estudia y trabaja (1), solo trabajar (2), solo estudiar (3) y no estudia ni trabaja (4). Los resultados de las pruebas de post estimación se encuentran en los anexos A.1-A.3.

En la tabla 4.1 se muestran los resultados obtenidos de la estimación del modelo y en el anexo B.1 se muestran sus efectos marginales.

Tabla 4.1: Estimación del modelo logit multinomial

Variable	Estudia y Trabaja (sisi)	Estudia	No estudia ni trabaja (nini)
Edad	-0.293*** (0.0103)	-0.521*** (0.00982)	-0.144*** (0.00965)
Urbana	0.251*** (0.0564)	1.171*** (0.0486)	0.880*** (0.0510)
Hombre	-0.501*** (0.0524)	-1.223*** (0.0463)	-1.738*** (0.0520)
Casado	-0.990*** (0.0894)	-1.451*** (0.0829)	0.436*** (0.0687)

Tabla 4.1

(Continuación)

Separado	-0.647*** (0.181)	-1.805*** (0.200)	-0.261** (0.127)
Indígena	0.191*** (0.0655)	-0.688*** (0.0667)	-0.812*** (0.0742)
Afrodescendiente	-0.511*** (0.175)	-0.180 (0.129)	0.223* (0.128)
Montubio	-0.239** (0.115)	-0.486*** (0.101)	0.166* (0.0913)
Blanco	-0.626*** (0.226)	-0.247 (0.160)	0.147 (0.159)
Discapacidad	-0.511** (0.219)	0.143 (0.158)	2.053*** (0.135)
Madre_hogar	0.381*** (0.0756)	0.270*** (0.0643)	-0.0712 (0.0704)
Padre_hogar	0.0503 (0.0582)	0.170*** (0.0509)	0.188*** (0.0622)
Quintil_1	-0.182** (0.0833)	-0.214*** (0.0741)	0.803*** (0.0828)
Quintil_2	-0.215*** (0.0822)	-0.238*** (0.0717)	0.701*** (0.0785)
Quintil_3	-0.434*** (0.0815)	-0.473*** (0.0700)	0.469*** (0.0772)
Quintil_4	-0.334*** (0.0785)	-0.481*** (0.0683)	0.205*** (0.0781)
Constant	5.110 (0.223)	10.25 (0.207)	1.908 (0.216)
Observaciones	19037		
Pseudo R2	0.2180		

Errores estándar robustos entre paréntesis

* p<0.10; ** p<0.05; *** p<0.01

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida Sexta Ronda 2013-2014**Elaboración:** La autora

Los resultados obtenidos sugieren que respecto a la variable edad, cuando esta aumenta, se reduce la probabilidad de que un joven solo estudie, estudie y trabaje, o ni estudie ni trabaje, en comparación

a que solo trabaje. Estos resultados coinciden con Botello et al. (2018), quienes mencionan que la deserción escolar aumenta con la edad e incide positivamente con la decisión de trabajar. Por otra parte, la CEPLAN (2016) menciona que los jóvenes a temprana edad se dedica exclusivamente a estudiar, pero en algunos casos muchos jóvenes trabajan y estudian a la vez.

El área de residencia de los jóvenes influye positivamente sobre las actividades que realizan, pues es estadísticamente significativa. Según la estimación, los jóvenes que viven en áreas urbanas tienen mayor propensión a estudiar, estudiar y trabajar o no realizar ninguna actividad (nini), con respecto a solo trabajar. Este resultado es similar al de Alcázar et al. (2001) y Grzenda (2021), quienes señalaron que los jóvenes pertenecientes al área rural tienen menos probabilidad de continuar en el sistema educativo, o combinar sus estudios con el trabajo (sisi), en comparación a los jóvenes pertenecientes al área urbana. Por otra parte, los jóvenes que pertenecen a hogares urbanos pobres o vulnerables tienen mayor probabilidad de convertirse en nini (Hoyos et al., 2016).

En cuanto al género de los jóvenes, la variable resultó ser significativa para las actividades de los jóvenes entre educación y empleo. En tal sentido, los jóvenes hombres tienen menor probabilidad de encontrarse solo estudiando, estudiando y trabajando o ser nini en comparación a las mujeres. La inserción del hombre al mercado laboral y la inactividad de las mujeres son mayores, debido a la transición temprana de unión conyugal (Vargas & Cruz, 2012). La literatura reporta que, los jóvenes hombres tienen menor probabilidad de ser ninis en comparación a las mujeres, debido a que las mujeres se dedican a las tareas del hogar, lo que genera el abandono escolar temprano e inserción laboral limitada (Buitrón et al., 2018; Román & Navarrete, 2017). Los resultados también concuerdan con el estudio de Cruz et al. (2017) quienes mencionan que tanto los jóvenes hombres y mujeres combinan las actividades de estudiar y trabajar (sisi), debido a las circunstancias socioeconómicas, presencia de hogares monoparentales o a la unión conyugal temprana.

Respecto al estado civil, se observa que la categoría casado resultó significativa, independientemente de las actividades que realizan los jóvenes entre educación y empleo. En este sentido, los jóvenes

casados tienen menor probabilidad de encontrarse solo estudiando, estudiando y trabajando en comparación a los jóvenes solteros. En concordancia con Grzenda (2021), los jóvenes solteros tienen mayor probabilidad de combinar el trabajo con los estudios (sisi) a diferencia de las personas casadas. Esto es debido a que cuando las jóvenes establecen sus hogares, sus parejas se dedican exclusivamente a trabajar o a realizar las funciones del hogar

Por otro lado, se evidencia que si el joven se encuentra casado o en unión libre aumenta la probabilidad de ser nini con respecto a solo trabajar, esto debido a que hay una mayor incidencia de mujeres para convertirse en ninis, lo cual responde al hecho de que al formar su hogares, las jóvenes se quedan al cuidado del hogar y sus cónyuges se dedican a trabajar (Málaga et al., 2014).

En cuanto a la categoría separado, se observa que los jóvenes separados tienen menor probabilidad de encontrarse solo estudiando, ser sisi o nini, con respecto a solo trabajar. Esto se debe a que la participación de las mujeres solteras, divorciadas, separadas o viudas en el mercado laboral casi siempre es alta, debido a que muchas veces no cuentan con un respaldo económico asegurado (García & Pacheco, 2000).

En lo que se refiere a la autoidentificación étnica de los jóvenes, se observa que existe una influencia positiva en estudiar y trabajar para los jóvenes indígenas. Es así, que los jóvenes autoidentificados como indígenas tiene mayor probabilidad de pertenecer a la generación sisi (estudia y trabaja), con respecto a solo trabajar. Por otro lado, los jóvenes autoidentificados como indígenas tienen menor probabilidad de encontrarse solo estudiando o ser nini, con respecto a solo trabajar, resultado que coincide con la evidencia empírica de Estrada (2005), quien menciona que los jóvenes indígenas contribuyen en el trabajo familiar desde edades tempranas. En cuanto, los jóvenes autoidentificados como afrodescendientes y montubios tienen mayor probabilidad de ser nini con respecto a solo trabajar. En la literatura no se cuenta con suficiente información sobre el porcentaje de jóvenes ninis o sisi, debido a que, para cada país es diferente la identificación étnica.

En cuanto a la variable discapacidad, esta es significativa para las dos categorías sisi y nini. En este sentido, cuando un joven tiene discapacidad reduce la probabilidad de ser sisi (estudiar y trabajar). Por otra parte, se obtuvo como resultado que, si el joven tiene discapacidad aumenta la probabilidad de ser nini, resultados que confirman lo expresado por Comari (2015), quien menciona que los jóvenes que tienen discapacidad, aumentan sus probabilidades de pertenecer a la generación nini.

En referencia a la presencia de los padres en el hogar, la presencia de la madre en el hogar es significativa para los jóvenes que solo estudian y los jóvenes sisi (estudian y trabajan). En este aspecto, la presencia de la madre en el hogar aumenta la probabilidad de que el joven solo estudie o pertenezca a la generación sisi con respecto a la categoría base (solo trabaja). La presencia del padre en el hogar es significativa para los jóvenes que solo estudian, es así que, la presencia del padre en el hogar aumenta la probabilidad de que el joven se encuentre solo estudiando con respecto a solo trabajar. Estos resultados coinciden con lo expresado por Garavito (2015), quien menciona que la estructura familiar de los jóvenes influye en la trayectoria escolar debido a que la ausencia del padre o de la madre puede ocasionar el posible abandono escolar. En este sentido, en los hogares de jefatura femenina se ha evidenciado que los hijos combinan sus estudios y el trabajo para compensar la ausencia del sustento económico por parte del padre (Cruz Piñeiro et al., 2017; Navarrete, 2001). Asimismo, en el estudio de Buitrón et al. (2018) se evidencia que la presencia de la madre en el hogar disminuye la probabilidad de que el joven se convierta en nini (no estudia no trabaja), lo cual concuerda con los resultados obtenidos.

La variable ingreso representa el capital económico del hogar y es uno de los principales determinantes de la situación educativa y laboral de los jóvenes. La estimación indica que la variable es significativa para cada categoría. En los hogares con bajos niveles socioeconómicos, la probabilidad de que el joven se encuentre solo estudiando disminuye con respecto a los hogares con altos ingresos. Por otra parte, los jóvenes pertenecientes a los quintiles con mayores ingresos disminuye la probabilidad de encontrarse estudiando y trabajando (sisi). Estos resultados coinciden con el estudio de Cruz et al. (2017) realizado para México, en el cual mencionan que los ingresos bajos se asocian

con trabajar en la etapa de escolarización, asimismo, concuerdan que los ingresos del hogar es una variable decisiva para la inserción laboral de los jóvenes.

Asimismo, los jóvenes con ingresos más bajos tienen mayor probabilidad de convertirse en nini en comparación con los jóvenes con mayores ingresos en el hogar. Este resultado es similar al obtenido por Avellaneda & Elizondo (2015) y Bolaños & Rivera (2016), quienes concuerdan en que los jóvenes nini se encuentran en los hogares que pertenecen a los quintiles más bajos de ingreso.

Capítulo 5

Conclusiones y recomendaciones

El presente estudio tiene como objetivo analizar los factores que influyen en las actividades educativas y laborales de los jóvenes ecuatorianos de 15 a 24 años.

A partir de los resultados, se concluye que la probabilidad que los jóvenes decidan solo estudiar, solo trabajar, estudiar y trabajar o no trabajar ni estudiar se atribuye a las características propias de los jóvenes y de su hogar. Así, variables como: área de residencia, edad, género, estado civil, tienen mayor influencia en la participación o ausencia en actividades educativas o laborales de los jóvenes.

Respecto a la combinación de estudiar y trabajar de los jóvenes, se evidenció que el estado civil influye en la probabilidad de que los jóvenes pertenezcan a la generación “SISI”. En este sentido los jóvenes solteros tienen mayor probabilidad de ser sisi, ya que los jóvenes no tendrían compromisos asignados a la vida conyugal. Por lo contrario, a los jóvenes casados o en unión libre que se dedican exclusivamente a trabajar o a realizar actividades del hogar. Igualmente, la presencia de la madre en el hogar resulta ser un factor importante en la decisión de joven de estudiar y trabajar (sisi). Es más probable que en los hogares de jefatura femenina los jóvenes combinen sus actividades de educación y empleo. Asimismo, el ingreso familiar es un factor importante en la decisión de los

jóvenes, ya que pueden estar combinando actividades educativas y laborales como estrategia familiar ante circunstancias socioeconómicas.

De igual forma, para los jóvenes que no estudian ni trabajan (nini) se destaca la relevancia de las características de carácter individual y de hogar. Los hallazgos sugieren que los jóvenes hombres tienen menor probabilidad de pertenecer a la generación nini en comparación a las mujeres. En este sentido, se evidencia que existen algunas diferencias en la significancia de las asociaciones de acuerdo con el sexo del joven, las cuales se deben a la desigualdad de género en formación familiar, empleo o trabajo doméstico. Asimismo, las características del hogar como la presencia de los padres en el hogar y los ingresos resultaron significativos en la decisión de no estudiar ni trabajar.

Para futuras investigaciones, se recomienda la incorporación de variables relacionadas al mercado laboral de los jóvenes como: trabajos de tiempo parcial o temporal, con el propósito de identificar si las empresas favorecen al empleo de los jóvenes y las condiciones en las que intervienen.

Finalmente, como recomendación se sugiere identificar a los jóvenes con menores recursos las dificultades que señalan como obstáculos para poder trabajar y estudiar paralelamente, para así, entender y conocer el panorama que atraviesan, permitiendo direccionar la toma de decisiones de los jóvenes.

Implementar estadísticas actualizadas respecto a los ámbitos educativos y laborales, a través de la implementación de una encuesta destinada únicamente a los jóvenes, con la finalidad de que los responsables de políticas puedan establecer mecanismos que ayuden a los jóvenes a una mejor inclusión en el mercado laboral y educativo.

Bibliografía

- Aguayo Téllez, E., Mancha Torres, G. L., & Rangel González, E. (2013). *Descifrando a los ninis: un estudio para Nuevo León y México*.
- Aguila, E., Mejía, N., Pérez, F., Rivera, A., & Ramírez, E. (2015). Pobreza y vulnerabilidad en México: el caso de los jóvenes que no estudian ni trabajan. *Estudios Económicos*, 30(1), 3–49.
- Alcázar, L., Rendón, S., & Wachtenheim, E. (2001). Trabajando y estudiando en América Latina rural: decisiones críticas de la adolescencia. *Documento de Trabajo*, 3.
- Avellaneda, D., & Elizondo, N. (2015). “ El fenómeno de los jóvenes ni-ni en Chile .” *Santiago, Chile: Centro de Estudios Del Desarrollo. Santillán y Pereyra.*, 1–16.
- Balarezo López, G. (2019). Generación Nini: jóvenes que ni estudian ni trabajan. *Paideia XXI*, 9, 77–103. <https://doi.org/10.31381/paideia.v9i1.2266>
- Becker, G. S. (1964). Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education. *The National Bureau of Economic Research, Third Edit.*
- Berniell, L., De la Mata, D., Bernal, R., Camacho, A., Barrera-Osorio, F., Álvarez, F., Brassiolo, P., Vargas, J. F. (2016). *Más habilidades para el trabajo y la vida: los aportes de la familia, la escuela, el entorno y el mundo laboral* (CAF (ed.)). <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/936>
- Bois Reymond, M. Du, & López Blasco, A. (2004). Transiciones tipo yo-yo y trayectorias fallidas: hacia las políticas integradas de transición para los jóvenes europeos. *Revista de Estudios de Juventud*, 65, 11–29.
- Bolaños, F., & Rivera, M. E. (2016). *Los jóvenes nini en El Salvador*. El Salvador: Fundaungo.
- Botello, R. N. A., Llamas, R. V., & Rodríguez, M. Á. D. (2018). Inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo formal en México. *Revista de Economía Laboral*, 15(2), 90–118.
- Buitrón, K., Jami, V., & Méndez, Y. S. (2018). Los jóvenes ninis en el Ecuador. *Revista de Economía Del Rosario*, 21(1), 39–80.

- Busso, M., & Pérez, P. E. (2015). Combinar trabajo y estudios superiores ¿Un privilegio de jóvenes de sectores de altos ingresos? *Población y Sociedad*, 22, 5–29.
- Camarena C, R. M. (2000). Los jóvenes y la educación. Situación actual y cambios integrales. *Papeles de Población*, 6(26). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=112/11202602>
- CEPAL. (2003). *Juventud e inclusión social en Iberoamérica*. <http://hdl.handle.net/11362/31842>
- CEPAL. (2017). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe: la transición de los jóvenes de la escuela al mercado laboral*.
- CEPLAN. (2016). *Los “ NiNis ” y los “ SiSis ”: una generación en riesgo. 2015–2017*. https://www.ceplan.gob.pe/documentos_/los-ninis-y-los-sisis-una-generacion-en-riesgo/
- Chamorro Argoti, A. C. (2011). Algunos elementos sobre la teoría clásica del empleo y la versión keynesiana. *TENDENCIAS*, XII(2), 35–57.
- Comari, C. (2015). Examen de validez teórica y empírica del concepto “jóvenes nini” o “generación nini” en la Argentina del siglo XXI. *Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec)*. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.2583.6409>
- Comisión Económica para América Latina y Caribe, (CEPAL). (2014). *Panorama Social de América Latina*. United Nations Publications.
- Cruz Piñeiro, R., Vargas Valle, E. D., Hernández Robles, A. K., & Rodríguez Chávez, O. (2017). Adolescentes que estudian y trabajan: Factores sociodemográficos y contextuales. *Revista Mexicana de Sociología*, 79(3), 571–604. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2017.3.57679>
- Dailoff Lara, M. B. (2015). *Colectivo de discapacidad:¿ qué porcentaje estudian o trabajan en comparación a las personas sin discapacidad?* 1–21.
- De Pablo, A. (1994). Inserción profesional de los jóvenes y reforma educativa. *Revista de Educación*, 303, 13–39. <http://hdl.handle.net/11362/31842>
- Diamond, A. (2013). Executive Functions. *Annual Review of Psychology*, (64)1, 135–168. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-113011-143750>
- Diez de Medina, R. (2001). Jóvenes y empleo en los noventa. *OIT/ CINTERFOR, Montevideo*.
- Domínguez, D., & Alfonso, P. (2008). La educación como factor de desarrollo. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 23, 1–15.

- Echarri Cánovas, C. J., & Pérez Amador, J. (2007). En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México / The Transition to Adulthood: Events in the Life Course of Youth in Mexico. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 22(1), 43. <https://doi.org/10.24201/edu.v22i1.1293>
- Escobar, F. (2006). Importancia de la educación a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral. *Laurus Revista de Educación*, 12, 169–194.
- Escoto, A., & Navarrete, E. L. (2018). Qué hacer para ser NiNi. Recuperando las particularidades de los jóvenes que no estudian y no trabajan en México y El Salvador. *Papeles de Población*, 24(96), 217–254.
- Estrada, L. (2005). *Familia y trabajo infantil y adolescente en México, 2000. Jóvenes y niños: un enfoque sociodemográfico*. 203–247.
- Eurofound. (2012). *NEETs Young people not in employment, education or training: Characteristics, costs and policy responses in Europe*. Publications Office of the European Union.
- Firsova, I. A., Lukashenko, I. V., & Azarova, S. P. (2021). The socio-economic importance of education in a knowledge-based economy. In *Studies in Systems, Decision and Control*. https://doi.org/10.1007/978-3-030-57831-2_24
- Fox, J., & Monette, G. (1992). Generalized collinearity diagnostics. *Journal of the American Statistical Association*, 87(417), 178–183. <https://doi.org/10.1080/01621459.1992.10475190>
- Garavito, C. (2015a). Educación y trabajo juvenil en el Perú urbano. *Economía*, 38(76), 117–148.
- Garavito, C. (2015b). Educación y trabajo juvenil en el Perú urbano. *Economía*, XXXVIII, 117–148.
- García, B., & Pacheco, E. (2000). Esposas , hijos e hijas en el mercado de trabajo de la Ciudad de México en 1995. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 35–63.
- García, J. M., & Gutiérrez, R. (1996). INSERCION LABORAL Y DESIGUALDAD EN EL MERCADO DE TRABAJO: CUESTIONES TEORICAS. *Reis*, 75(1996), 269–293. <https://doi.org/10.2307/40184036>
- Gracia, F. J., & Salanova, M. (1996). La importancia del trabajo en los jóvenes durante los primeros años de empleo. *Psicología Del Trabajo y de Las Organizaciones*, 12(1), 27–49.
- Greene, W. H. (2001). *Econometric Analysis* (Seventh Ed).

- Greene, W. H. (2002). *Econometric Analysis* (5th Edition). In *Journal of the American Statistical Association* (Vol. 89, Issue 428). <https://www.jstor.org/stable/2291031?origin=crossref>
- Groisman, F. (2012). Determinantes de la escolarización y participación económica de los adolescentes en Determinants of schooling and economic participation of adolescents in Argentina (2004-2009). *Frontera Norte*, *24(48)*, 37–61.
- Grzenda, W. (2021). Modelling the occupational and educational choices of young people in Poland using Bayesian multinomial logit models. *Statistics in Transition*, *22(3)*, 175–191. <https://doi.org/10.21307/STATTRANS-2021-033>
- Guerra Ramírez, M. I. (2005). Los jóvenes del siglo XXI, ¿ para qué trabajan? Los sentidos del trabajo en la vida de jóvenes de sectores urbano-populares de la ciudad de México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, *10*, 419–449.
- Gujarati, D., & Porter, D. (2010). *Econometría*. In *Mc Graw Hill*.
- Hanushek, E. A., & Woessmann, L. (2008). The Role of Cognitive Skills in Economic Development. *Journal of Economic Literature*, *46(3)*, 607–668.
- Heckman, J. J. (2011). The economics of inequality: The value of early childhood education. *American Educator*, 31–36. <http://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ920516.pdf>
- Heckman, J. J. (2013). *James Heckman changes the equation for American prosperity*. 8. https://heckmanequation.org/assets/2014/05/F_Heckman_Brochure_041515.pdf
- Hoyos, R. D., Rogers, H., & Székely, M. (2016). Ninis en América Latina: 20 millones de jóvenes en búsqueda de oportunidades. *Grupo Banco Mundial*.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2015). *Metodología de la Encuesta de Condiciones de Vida ECV 2013-2014*. 1–84. https://www.ecuadorencifras.gob.ec//documentos/web-inec/ECV/ECV_2015/documentos/Metodologia/Documento Metodologico ECV 6R.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2014). *Indicadores laborales diciembre 2014*.
- Jesús, M. De, & Ordaz, M. G. (2006). El Significado del Trabajo: Estudio Comparativo entre Jóvenes Empleados y Desempleados. *Segunda Época*, *25(2)*, 64–77.
- López Avila, D. (2020). Jóvenes en Colombia: un análisis descriptivo sobre sus decisiones de estudio y trabajo. *Universidad Javeriana-Bogotá*, *20(1)*.

- Málaga, R., Oré, T., & Tavera, J. (2014). Jóvenes que no trabajan ni estudian: el caso peruano. *Economía*, 37(74), 95–132.
- McMahon, W. (2004). The social and external benefits of education. *International Handbook on the Economics of Education*, 211, 1–495. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2007.06.010>
- Mincer, J. A. (1974). Schooling and Earnings. In *Schooling, Experience, and Earnings: Vol. I* (pp. 41–63). National Bureau of Economic Research.
- Miranda, A. (2008). Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI. *Revista de Trabajo*, Año 4(6), 185–198. http://trabajo.gob.ar/left/estadisticas/descargas/revistaDeTrabajo/2009n06_revistaDeTrabajo.pdf
- Mosquera, A. B. (2011). La educación y su efecto en la formación de capital humano y en el desarrollo económico de los países. *Apuntes Del CENES*, 30(51), 45–59.
- Navarrete, E. L. (2001). Juventud y Trabajo. Un reto para principios de siglo,. *El Colegio Mexiquense*, 597–609.
- Novella, R., Repetto, A., Robino, C., & Rucci, G. (2018). Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar? *Inter-American Development Bank*.
- O’Dea, B., Glozier, N., Purcell, R., McGorry, P. D., Scott, J., Feilds, K. L., Hermens, D. F., Buchanan, J., Scott, E. M., Yung, A. R., Killackey, E., Guastella, A. J., & Hickie, I. B. (2014). A cross-sectional exploration of the clinical characteristics of disengaged (NEET) young people in primary mental healthcare. *BMJ Open*, 4(12). <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2014-006378>
- OECD Indicators. (2012). *Education at a Glance 2012*. <https://doi.org/10.1787/eag-2012-en>
- Organización Internacional del trabajo, (OIT). (2013). *Una generación en peligro Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil*, 2013.
- Pacífico, A., Trucco, I., & Barletta, M. A. (2015). Divulgación: El mercado de trabajo y la educación: la visión neoclásica e institucionalista. *Ciencias Económicas*, 2, 91–97. <https://doi.org/10.14409/ce.v2i0.4663>
- Parkin, M., Esquivel, G., & Muñoz, M. (2007). *Macroeconomía: versión para Latinoamérica*. Pearson Educación.

- Pastore, F. (2005). *To Study or to Work? Education and Labour Market Participation of Young People in Poland*.
- Pederzini, C. (2011). De ninis, quehaceres y búsquedas: jóvenes, educación y trabajo en el censo de población 2010. *Coyuntura Demográfica*, 1, 31–34.
- Piñeiro, R. C., Valle, E. D. V., Roble, A. K. H., & Chávez, O. R. (2017). Adolescentes que estudian y trabajan: Factores sociodemográficos y contextuales. *Revista Mexicana de Sociología*, 79(3), 571–604. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2017.3.57679>
- Román Sánchez, Y. G., & Navarrete, E. L. (2017a). Escuela y trabajo entre jóvenes mexicanos : Factores que explican su ausencia , 2005 y 2015. *Revista de Ciencias Sociales*, 23(2), 68–83.
- Román Sánchez, Y. G., & Navarrete, E. L. (2017b). Escuela y trabajo entre jóvenes mexicanos: Factores que explican su ausencia, 2005 y 2015. In *Revista de Ciencias Sociales* (Vol. 23, Issue 2, pp. 68–83). <https://doi.org/10.31876/rcs.v23i2.24953>
- Ruhm, C. J. (1997). Is High School Employment Consumption or Investment? *Journal of Labor Economics*, 15(4), 735–776.
- Saraví, G. A. (2009). Transiciones Vulnerables. Juventud, desigualdad y exclusión en México. *México: CIESAS*, 133–136. <https://doi.org/10.3917/pal.082.0133>
- Schmidt, P., & Strauss, R. P. (1975). The Prediction of Occupation Using Multiple Logit Models. *International Economic Review*, 16(2), 471–486. <https://doi.org/10.2307/2525826>.
- Schultz, T. W. (1961). Invest in Human Capital. *The American Economic Review*, 51(1), 1–17.
- Smith, A. (1776). *La riqueza de las naciones*. Alianza editorial.
- Solow, R. (1957). Technical change and the aggregate production function. *The Review of Economics and Statistics*, 278, 65–94.
- Steinberg, L. D., Greenberger, E., Garduque, L., & McAuliffe, S. (1982). High School Students in the Labor Force : Some Costs and Benefits to Schooling and Learning. *Education, Evaluation and Policy Analysis*, 4(3), 363–372. <https://journals.sagepub.com/doi/10.3102/01623737004003363>
- Suárez, M. H. (2015). Jóvenes universitarios que estudian y trabajan. *Jóvenes_estudiantes@ Unam. Mx Realidades y Representaciones de L@s Estudiantes de Licenciatura*, 215–247.

- Téllez Velasco, D. (2011). Jóvenes nini y profesionistas titi: la estratificación letrada del desempleo. *El Cotidiano*, 169, 83–96.
- Tornarolli, L. (2016). El Fenómeno de los NiNis en América Latina. *Documento de Trabajo*, 35. <http://www.scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/988/Tornarolli%282016%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Torrado, S. (1981). “Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Notas teórico-metodológicas.” *Demografía y Economía*, 204–233.
- Uribe, J. I., Ortiz, C. H., & Correa, J. B. (2006). ¿Cómo deciden los individuos en el mercado laboral? Modelos y estimaciones para Colombia. *Lecturas de Economía*, 64, 59–89.
- Valle, L. M. (2006). Jóvenes y mercado de trabajo en el Ecuador. *FLACSO, Sede Ecuador*.
- Varela Llamas, R., & Nava Rubio, M. Y. (2015). Determinantes de la búsqueda de empleo desde la ocupación: una estimación Logit Multinomial. *Estudios Sociales (Hermosillo, Son.)*, 23(45), 83–111.
- Vargas Amézquita, S. L. (2010). Importancia de la educación en la primera infancia como cimiento para la vida. *UNACIENCIA Revista de Estudios e Investigaciones*, 8–13.
- Vargas, E., & Cruz, R. (2012). Los jóvenes del norte y sur de México en inactividad laboral y educativa: niveles y factores asociados. *Papeles de Población*, 18(73), 1–43. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-74252012000300006&script=sci_abstract&tlng=pt
- Villalobos Monroy, G., & Pedroza Flores, R. (2009). Perspectiva De La Teoría Del Capital Humano Acerca De La Relación Entre Educación Y Desarrollo Económico. *Tiempo de Educar*, 10(20), 273–306.
- Webb, M., Kuntuova, I., & Karabayeva, A. (2018). The role of education in realising youths’ human capital: social philosophical analysis. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas Em Educação*, 26, 968–985.
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos. *Revista de La CEPAL*. <http://hdl.handle.net/11362/11192>
- Wooldridge, J. (2010). Introducción a la econometría un enfoque moderno. In *Angewandte Chemie*

International

Edition,

6(11),

951–952.

<https://herioscarlanda.files.wordpress.com/2018/10/wooldridge-2009-introduccion-a-la-econometria-un-enfoque-moderno.pdf>

Anexos

A. Pruebas de validación del modelo

Análisis de heterocedasticidad

Para el modelo se realizó el análisis de heterocedasticidad utilizando la prueba de Breush-Pagan. Como resultado se rechazó la hipótesis nula (varianza constante) poniendo en evidencia la presencia de heteroscedasticidad. Por lo tanto, se procedió a realizar estimaciones con errores estándar robustos.

Anexo A.1. Resultados prueba de Breusch-Pagan

Test Breusch-Pagan / Cook-Weisberg test de heterocedasticidad

Ho: Varianza constante
Variables: valores ajustados de status
chi2(1) = 18.61
Prob > chi2 = 0.0000

Análisis de omisión de variable relevante

Para el análisis de omisión de variable relevante se utilizó la prueba de Ramsey RESET, la cual arrojó como resultado que existe omisión de variable. Este resultado es el esperado debido a que no se dispone de todas las variables que afecten al estudio. Sin embargo, los signos obtenidos concuerdan con la evidencia empírica.

Anexo A.2. Resultados prueba de Ramsey RESET

Test Ramsey RESET

Ho: El modelo no tiene variables omitidas
F(3, 19017) = 33.45
Prob > F = 0.0000

Análisis de multicolinealidad

Para analizar la multicolinealidad entre variables se realizó la prueba del factor de Varianza Generalizada (GVIF), que considera el uso de variables categóricas, donde un valor mayor a 10 puede indicar problema de multicolinealidad.

Se observa que el resultado del GVIF de las variables independientes es menor a 10, por lo tanto, se determina que no existe presencia de multicolinealidad en el modelo.

Anexo A.3. Resultados prueba de GVIF de multicolinealidad

Variable	GVIF	DF	$\sqrt{\text{GVIF}/(2 \cdot \text{df})}$
Edad	1,28	1	1,13
Urbana	1,20	1	1,09
Hombre	1,05	1	1,03
Casado	1,98	1	1,41
Separado	1,07	1	1,04
Indígena	1,19	1	1,09
Afrodescendiente	1,02	1	1,01
Montubio	1,03	1	1,02
Blanco	1,01	1	1,00
Discapacidad	1,01	1	1,01
Madre_hogar	2,00	1	1,41
Padre_hogar	1,49	1	1,22
Quintil_1	1,86	1	1,37
Quintil_2	1,72	1	1,31
Quintil_3	1,67	1	1,29
Quintil_4	1,62	1	1,27

GVIF > 10 indicio de existencia de multicolinealidad

B. Efectos marginales

Anexo B.1. Efectos marginales del modelo logit multinomial

Variable	Estudia y Trabaja (sisi)	Estudia	No estudia ni trabaja (nini)
Edad	-0.0123459*** (0.001279)	-0.0841888*** (0.00165)	0.0128476*** (0.00123)
Urbana	-0.0441865*** (0.00656)	0.1795955*** (0.00828)	0.0599952*** (0.00667)
Hombre	0.0352106*** (0.00599)	-0.131357*** (0.00741)	-0.1733761*** (0.00647)
Casado	-0.0853902*** (0.0085)	-0.2280721*** (0.00955)	0.1673518*** (0.012)
Separado	-0.0307588*** (0.02016)	-0.2121719*** (0.01347)	0.0339035** (0.01943)
Indígena	0.0837068*** (0.00997)	-0.1049497*** (0.00953)	-0.0812292*** (0.00732)
Afrodescendiente	-0.0592049*** (0.01567)	-0.0284744 (0.02098)	0.0590461* (0.0203)
Montubio	-0.0186021** (0.01328)	-0.0866879*** (0.01442)	0.0566634* (0.01461)
Blanco	-0.0662957*** (0.01902)	-0.0337252 (0.0259)	0.0522872 (0.02494)
Discapacidad	-0.1202642** (0.00966)	-0.126129 (0.01629)	0.4495724*** (0.02442)
Madre_hogar	0.0409554*** (0.0087)	0.0403841*** (0.01079)	-0.0343685 (0.00968)
Padre_hogar	-0.0062298 (0.007)	0.0227318*** (0.00852)	0.0173223*** (0.008)
Quintil_1	-0.0416298*** (0.00889)	-0.0775369*** (0.01125)	0.1539543*** (0.0146)
Quintil_2	-0.0410116*** (0.00881)	-0.0744837*** (0.01095)	0.1367483*** (0.01355)
Quintil_3	-0.0516226*** (0.00852)	-0.0954595*** (0.01044)	0.1139953*** (0.01298)
Quintil_4	-0.0311021*** (0.00884)	-0.0869929*** (0.0104)	0.0651187** (0.01211)
N		19037	

Errores estándar robustos entre paréntesis

* p<0.10; ** p<0.05; *** p<0.01

Elaboración: La autora